



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

*“LA NORMAL EN ACCIÓN”, UNA SECCIÓN
DE LA REVISTA DE ESCUELAS NORMALES
PARA ACERCARSE AL CONOCIMIENTO DEL
MAGISTERIO EN EL PRIMER TERCIO DEL
SIGLO XX*

Autora: Clara Muñoz Cañas

Tutora académica: Miriam Sonllewa Velasco



**Facultad de Educación
de Segovia**

Agradecimientos

A mi tutora, Miriam, por su labor, implicación y ayuda constante durante todo el proceso de elaboración de este trabajo.

A mi familia, por su ánimo, ayuda y apoyo incondicional.

A la Universidad de Valladolid, por permitirme llevar a cabo mi proyecto y por contribuir en mi formación académica.

Resumen

La prensa pedagógica es un instrumento de gran valor para acercarse a la educación en un periodo determinado. Este estudio tiene como objetivo analizar la Revista de Escuelas Normales, a partir de la sección "La Normal en Acción", de gran interés para conocer la práctica educativa en las Escuelas Normales del primer tercio del siglo XX. Para ello, se ha consultado la Revista de Escuelas Normales, extraída de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España, junto a otras fuentes y estudios complementarios. A través del método histórico-educativo se ha analizado el perfil biográfico de las personas que escribieron en dicha sección, los temas publicados y las distintas etapas. Podemos concluir que la mayor parte de las personas que escribieron en la sección eran profesores de Escuela Normal, además de que las mujeres representan una ínfima parte de los trabajos publicados en ella; los temas que predominan en la revista son los relativos a la enseñanza de materias, siendo especialmente renovadores para la enseñanza y la formación del magisterio aquellos que se publican en el periodo de la Segunda República.

Palabras clave: Revista de Escuelas Normales, Historia de la Educación, Formación del Profesorado, Prensa Pedagógica.

Abstract

The pedagogical press is an instrument of great value to approach education in a given period. The thesis is to analyze the Revista de Escuelas Normales, starting from the section "La Normal en Acción", which is of great interest to know the educational practice in the Normal Schools of the first third of the 20th century. For this purpose, we have consulted the Revista de Escuelas Normales, extracted from the Newspaper Library of the National Library of Spain, together with other sources and complementary studies. Through the historical-educational method, we have analyzed the biographical profile of the people who wrote in this section, the topics published and the different stages. We can conclude that most of the people who wrote in the section were Normal School teachers, in addition to the fact that women represent a very small part of the works published in it; the topics that predominate in the journal are those related to the teaching of subjects, with those published during the period of the Second Republic being especially innovative for teaching and teacher training.

Key words: Revista Escuelas Normales, History of Education, Teacher Training, Pedagogical Press.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CAPÍTULO INTRODUCTORIO	1
PRESENTACIÓN DEL TRABAJO.....	1
<i>Objetivos</i>	2
<i>Justificación</i>	2
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	4
1. 1. ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS ESCUELAS NORMALES EN ESPAÑA HASTA FINALES DEL SIGLO XX	4
1.2. LA REVISTA DE ESCUELAS NORMALES.....	8
1.2.1. <i>Origen y antecedentes</i>	8
1.2.2. <i>Etapas de la Revista de Escuelas Normales</i>	9
Guadalajara (1923-1928).....	9
Cuenca (1928-1929).....	10
Córdoba (1929-1931).....	11
Guadalajara (1931-1932).....	12
Madrid (1933-1936).....	13
Un punto y aparte después de 1936.....	13
1.2.3. <i>Secciones de la Revista de Escuelas Normales</i>	14
1.2.4. <i>La Normal en Acción</i>	16
CAPÍTULO II. ESTADO DE LA CUESTIÓN	17
2.1 FASES DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN	17
2.1.1. <i>Fase de búsqueda</i>	17
2.1.2. <i>Fase de evaluación</i>	18
2.1.3. <i>Fase de análisis</i>	19
2.1.4. <i>Síntesis</i>	20
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	21
3.1. UNOS APUNTES INICIALES SOBRE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EL MÉTODO HISTÓRICO-EDUCATIVO.....	21
3.2. DISEÑO DEL ESTUDIO	24
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS.....	27
4.1. UNAS NOTAS SOBRE LOS PERFILES PROFESIONALES DE LAS PERSONAS QUE ESCRIBEN EN LA SECCIÓN “LA NORMAL EN ACCIÓN”	27
4.2. CLASIFICACIÓN DE TEMAS E INTERÉS DE LOS MISMOS.....	30
4.3. ETAPAS DE LA REVISTA.....	42
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN	46
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTUROS DESARROLLOS.....	49
6.1. CONCLUSIONES	49
6.2. LIMITACIONES	50
6.3 FUTUROS DESARROLLOS.....	50

REFERENCIAS	52
ANEXOS.....	56

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Resultados de la búsqueda del descriptor x en distintas bases de datos</i>	17
---	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Portada de Revista de Escuelas Normales</i>	9
Figura 2. <i>Sección “Educación y enseñanza”</i>	14
Figura 3. <i>Sección “La Normal en Acción”</i>	14
Figura 4. <i>Sección “Al margen de lo legislado”</i>	15
Figura 5. <i>Sección “De Todos”</i>	15

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

Presentación del trabajo

El presente Trabajo de Fin de Grado se corresponde con una investigación histórico-educativa centrada en la Revista de Escuelas Normales y más concretamente, en una de sus secciones, denominada “La Normal en Acción”. La prensa pedagógica ha sido considerada en la historia de la educación como una fuente de gran valor para el conocimiento de temas educativos. Esta fuente forma parte de nuestro patrimonio histórico-educativo y posee un valor incalculable para conocer los problemas, las reivindicaciones, las innovaciones y los debates sobre el estado de la educación en diferentes momentos históricos, información que nos ayuda a entender el momento histórico-educativo que queremos investigar (Ortiz y Nieto, 2022).

Dentro del grupo de publicaciones que se presentan en el primer tercio del siglo XX, hay algunas revistas de gran valor, como el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, la Escuela Moderna, Escuelas de España, Quaderns d'Estudi, la Revista de Psicologia y Pedagogía o la Revista de Escuelas Normales, que muestran la renovación y apertura educativa que se produjo en España desde finales del siglo XIX (Viñao, 1994).

La Revista de Escuelas Normales es una publicación de gran valor para conocer esa inquietud reformista. Su valor pedagógico radica en que es la única publicación específica sobre la formación del profesorado primario del primer tercio del siglo XX, reflejando las corrientes pedagógicas y científicas de este periodo histórico. En sus páginas se puede conocer la evolución de la renovación de las instituciones españolas de formación del Magisterio, al igual que los modelos educativos y didácticos en diferentes materias, como parte del movimiento regenerativo normalista (Díez et al., 1988).

Su publicación, entre los años 1923 y 1936 la convierte en una revista de interés para acercarse al Magisterio en uno de los periodos reformadores más importantes en España. Estas consideraciones, junto con las escasas publicaciones que se han realizado alrededor de la revista, han sido criterios tenidos en cuenta para la elección de esta propuesta de investigación.

Objetivos

El objetivo general del estudio es analizar la Revista de Escuelas Normales, a partir de una de las secciones con mayor interés para conocer la práctica cotidiana en las Escuelas Normales del primer tercio del siglo XX, titulada “la Normal en Acción”.

Este objetivo general se divide en varios objetivos específicos:

- Conocer qué autores y autoras escribieron en esta sección y adentrarnos en su perfil biográfico.
- Analizar qué temas se presentan en esta sección relacionados con las Escuelas Normales del primer tercio del siglo XX.
- Comparar lo escrito en esta sección en función de las distintas etapas en las que se publicó la revista.

Justificación

El presente trabajo tiene su origen en la obligatoriedad de crear y defender un Trabajo de Fin de Grado para conseguir el título de Grado en Educación Infantil (Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y el procedimiento de aseguramiento de su calidad). En la Universidad de Valladolid, por la Resolución de 11 de abril de 2013, se acuerda la publicación del Reglamento sobre la elaboración y evaluación de este Trabajo de Fin de Grado, normativa que se ha tenido en cuenta para la redacción del mismo.

Revisando el Proyecto Docente de la asignatura TFG, en nuestra universidad, para el curso 2023/2024 en la modalidad de “Proyectos de investigación aplicando metodologías y técnicas básicas de investigación”, este TFG contribuye al desarrollo de algunas competencias generales del Título de Grado en Educación Infantil que aparecen en la Memoria del Plan de Estudios, destacando las siguientes:

- Adquirir conocimiento y comprensión de la práctica educativa.
- Reconocer buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje en el ejercicio docente.
- Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la praxis educativa.
- Desarrollar habilidades que formen al estudiante para la capacidad para iniciarse en actividades de investigación.

Además de estas competencias generales, con el presente trabajo también se abordan algunas competencias específicas de la mención de “Expresión y comunicación artística y motricidad”, entre ellas:

- Analizar la práctica docente, enfocada a un proceso de reflexión de la misma.
- Reconocer prácticas y recursos relacionados con la cultura motriz y artística del alumnado.

Además de esta justificación académica hay una motivación personal que me lleva a realizar esta investigación. La idea de este trabajo surge por la curiosidad y las ganas de aprender sobre un tema que siempre me ha resultado complicado, como es la historia. Finalizando la trayectoria formativa, tengo la sensación de no haber aprendido algunos contenidos esenciales de la historia de la educación española. Al comienzo del curso se me ofreció la posibilidad de participar en el Proyecto de Innovación Docente Historia y memoria de la escuela contemporánea: fuentes orales, iconográficas y archivísticas para la formación docente, de la Universidad de Valladolid. Vi en esta participación la posibilidad de suplir esta falta de conocimiento en la historia educativa que nos precede. El trabajo con prensa histórica me resultó interesante, ya que no había utilizado nunca esta fuente para realizar una investigación. La idea de hacerlo a través de la Revista de Escuelas Normales, desconocida también para mí, fue el principio de esta aventura formativa.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo abordaremos teóricamente dos contenidos esenciales para nuestro TFG. En primer lugar, dedicaremos unas páginas a comentar el origen y desarrollo de las Escuelas Normales en España. Un segundo punto estará dedicado a presentar una panorámica general sobre la revista objeto de esta investigación, la Revista de Escuelas Normales, continuadora del Boletín de Escuelas Normales (1922) y órgano de difusión, desde 1923 hasta 1936, de la situación de las Escuelas Normales en España y la formación del profesorado.

1. 1. Origen y desarrollo de las Escuelas Normales en España hasta finales del siglo XX

La historia de las instituciones dedicadas a la formación de maestros en España evoluciona a la par que el desarrollo y la organización del sistema de educación. El impulso a la escolarización, a partir del siglo XIX, exigió la formación de un cuerpo docente formado en instituciones pedagógicas promovidas y controladas por el Estado.

Los inicios de esta formación pueden situarse en 1806, cuando Manuel Godoy, político muy destacado en el reinado de Carlos IV, consiguió que se creara el Real Instituto Militar Pestalozziano, un establecimiento para la formación de maestros en base a los métodos del pedagogo suizo Johann Heinrich Pestalozzi. Más adelante, en 1818, se creó en Madrid la primera escuela mutua, considerada como "Escuela Normal para la enseñanza mutua" en 1821, utilizándose, posteriormente, como aneja de prácticas a la Normal femenina. Estas iniciativas de principios del siglo XIX fueron configurando las instituciones normalistas que aparecieron más tarde (Escolano, 1982).

El origen de las Escuelas Normales en España se sitúa durante el reinado de Isabel II, momento en el que los liberales comienzan a tener un especial interés por el control de la enseñanza elemental como vehículo de dominación ideológica. Así, a lo largo del siglo XIX, se da un enfrentamiento entre progresistas y tradicionalistas debido al anhelo de ambos por el control de la educación del momento.

En el año 1834, el Ministro del Interior, Moscoso de Altamira, constituyó una comisión con el fin de formar un plan general de instrucción primaria, establecer escuelas de enseñanza mutua lancasteriana y crear una Normal para formar a los profesores de las diferentes provincias en este método (Gutiérrez, 1989). Pablo Montesino formó parte de dicha comisión tras haber llegado a Madrid de su exilio inglés, en el que conoció las innovaciones pedagógicas que después se introducirían en España.

Un año después, en 1835, se inauguró en Madrid una “escuela práctica o de ejercicio” con espacio para 300 niños, que se concebía como un “seminario de maestros”. La idea era que los gobernadores de provincias mandaran a dos profesores de primeras letras para que se formaran en el método Lancasteriano. Sin embargo, el cese de Moscoso de Altamira, la situación bélica y la escasez de recursos impidieron que todo ello se llevase a cabo, aunque la comisión siguió funcionando y los profesores elegidos realizaron su tarea de formación en el método (Escolano, 1982).

En 1836, la comisión se unió a la Dirección General de Estudios, de la que empezaron a formar parte Quintana y Montesino, entre otros, y en 1837 se aprobó el reglamento de la Escuela Normal Central de Madrid, pidiendo a las provincias que enviasen dos alumnos al centro, para después abrir escuelas en cada provincia española (Escolano, 1982).

Más tarde, en 1838, el Plan provisional de Instrucción Primaria ordenó la creación de Normales en las provincias y en Madrid, ciudad destinada a formar maestros para las distintas Escuelas Normales subalternas (Escolano, 1982).

Finalmente, en 1839, se inauguró en Madrid la primera Escuela Normal o Seminario Central de Maestros del Reino, gracias a la insistente labor de su primer director, Montesino, y de Gil de Zárate, superando las dificultades que amenazaron a su nacimiento (Escolano, 1982).

Durante la Ley Moyano de 1857, se visionó a las Escuelas Normales como escuelas profesionales, diferenciándolas de los institutos de Bachillerato y de las Facultades Universitarias (González, 2008). En este momento, las diferentes Escuelas Normales de provincias se sostenían por sí mismas, mientras que la Normal Central de Madrid estaba respaldada por el Estado.

Con esta ley, la primera enseñanza se organizaba en dos niveles y, por ello, se formaban dos tipos diferentes de maestros: por un lado, el elemental (2 cursos) y, por otro, el superior (3 cursos). Además, estos centros se encargaban de impartir el grado de maestro normal, para la formación de profesores de las Escuelas Normales (4 cursos). Esta formación fue criticada por ser demasiado culturalista y poco pedagógica (Escolano, 1982).

En relación a las mujeres, la Ley Moyano fue la primera en proponer las Normales femeninas, a pesar de que algunas provincias ya habían ido creando estas escuelas de manera espontánea, siendo la primera la de Pamplona en 1847 y sucediéndola en otras provincias como Logroño en 1851; Álava, Cáceres y Zaragoza en 1856; o Cádiz, Segovia y Teruel en 1857, hasta la

creación de la Escuela Central de Maestras en 1858. En 1845 funcionaban ya 42 Escuelas Normales en España, tanto femeninas como masculinas, dando muestra del valor que se empezó a dar desde aquel momento a la educación y la formación docente (Gutiérrez, 1989).

Más tarde, al comienzo de la Restauración, las Escuelas Normales se vieron sometidas al abandono del gobierno, más ocupado en cuestiones religiosas e ideológicas (González, 2008). Muchas fueron las quejas de profesionales de la educación denunciando esta situación.

No obstante, se presentaron algunas innovaciones en esta época. Destaca la reforma de la Escuela Normal Central de Maestras de 1882, que pretendía construir un nuevo perfil de maestra y reactivar las Normales femeninas de provincia (Escolano, 1982). Para ello, incluía cambios como implantar un examen de ingreso para acceder a los estudios; integrar profesorado de ambos sexos que hubieran estudiado en la universidad; equipar al centro con material científico y pedagógico; y eliminar los exámenes, evaluando a través de una junta de profesores.

Otro momento importante del siglo XIX, en lo que al desarrollo de las Escuelas Normales en España se refiere, estaría relacionado con la reforma de Gamazo en 1898. La situación económica que vivía el país influyó en la formación del Magisterio, que vio reducido el periodo de su formación a dos cursos de cinco meses cada uno para obtener el título de maestro elemental; dos cursos de nueve meses para obtener el de maestro superior; y un curso más para los maestros Normales, ampliándose los cursos breves poco después, a cursos académicos ordinarios (Escolano, 1982).

En 1914, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco Bergamín, reformó a la vez las Escuelas Normales y la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Por un lado, el Real Decreto de 30 de agosto de 1914, vigente hasta 1931, ordenaba una serie de innovaciones en la formación del Magisterio, entre las que destacan: la unificación del título de maestro, eliminando la división de los grados elemental y superior; la supresión del certificado de aptitud requerido años atrás; la disminución del número de alumnos por clase a 50 personas y el acceso obligatorio a la enseñanza pública por oposición. Por otro lado, en la misma fecha, se reformaba la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que pretendía formar profesores para las Normales. Esta formación de tres cursos, incluyendo materias como la Técnica de la Inspección y la Higiene escolar, además de organizar el currículum en las secciones de letras, ciencias y labores, a excepción de los estudios comunes religioso-morales, filosóficos, pedagógicos e idiomas, pretendía elevar el nivel científico y pedagógico

de los normalistas. Muchos de ellos participaron en la Revista de Escuelas Normales, órgano de la Asociación Nacional del Profesorado Numerario en esos centros (Escolano, 1982).

Años más tarde, en 1931, con el comienzo de la Segunda República Española, nació el Plan Profesional de 1931, en el que se incluía la reforma de la formación del magisterio. Su impulsor, Rodolfo Llopis, profesor normalista y director de la Revista de Escuelas Normales desde 1927, pretendía que el maestro se convirtiera en el “alma” de la escuela, por lo que era necesario formar a un nuevo tipo de docente (Escolano, 1982).

Este plan profesional, reconocido como el más completo de la historia para las Escuelas Normales, estructuraba la formación de los maestros en tres periodos: un periodo de cultura general, desarrollado en los institutos de segunda enseñanza; uno de formación profesional, llevado a cabo en las Escuelas Normales, y el último, de práctica docente, que tendría lugar en las escuelas primarias centrales. Además, dividía las materias en tres grupos: conocimientos filosóficos, pedagógicos y sociales; metodologías especiales, y materias artísticas y prácticas (González, 2008).

En cuanto a las prácticas, estas se llevaban a cabo en las escuelas anejas y otras unitarias y graduadas y estaban supervisadas y dirigidas por los profesores de las Normales, quienes colaboraban con la Inspección de Primera Enseñanza (Escolano, 1982).

Esta reforma supuso un gran avance de las Normales españolas, que situaban al país por delante de muchos países europeos, pues resultó ser el primer intento de incluir la formación de los maestros en instituciones superiores. Sin embargo, el triunfo conservador dificultó su total implantación (Escolano, 1982).

La llegada de la Guerra Civil y el triunfo de los sublevados supusieron un declive para la formación de maestros. El plan profesional de 1940 preveía la transformación de los bachilleres en maestros. La formación en las Normales, a las que se podía acceder a los doce años, se estructuraba en tres cursos de carácter científico-cultural y uno más de orientación pedagógica y práctica. La Ley Primaria de 1945 vino a perfilar este modelo de maestro católico y adepto al Régimen. La separación de sexos en las Normales, el acceso a la formación, mediante examen, a los 14 años y la organización de una formación académica y poco práctica, completada con la asistencia obligatoria a campamentos y albergues promovidos por el Régimen, formaban a los docentes en las directrices del Nuevo Estado. Esta normativa fue completada con el reglamento de escuelas de 1950, vigente hasta 1967,

que daba un peso excesivo a materias como la educación política, religiosa y física (Escolano, 1982).

Las reformas educativas iniciadas en la década de 1970 cambiaron radicalmente la concepción del magisterio. Con una formación de carácter universitario, los estudios se estructuraron en tres años, como ciclo corto, dando lugar al título de diplomado. Con la Ley General de Educación, los planes de estudio fueron revisados, así como las metodologías y la forma de entender el perfil del maestro. Estas reformas serán continuadas en el último tercio del siglo XX. Con la LOGSE (1990), la orientación profesional, la formación práctica y la puesta en marcha de nuevas especialidades se modificó radicalmente la formación ofrecida a los maestros a finales del siglo XX (González, 2008).

1.2. La Revista de Escuelas Normales

1.2.1. Origen y antecedentes.

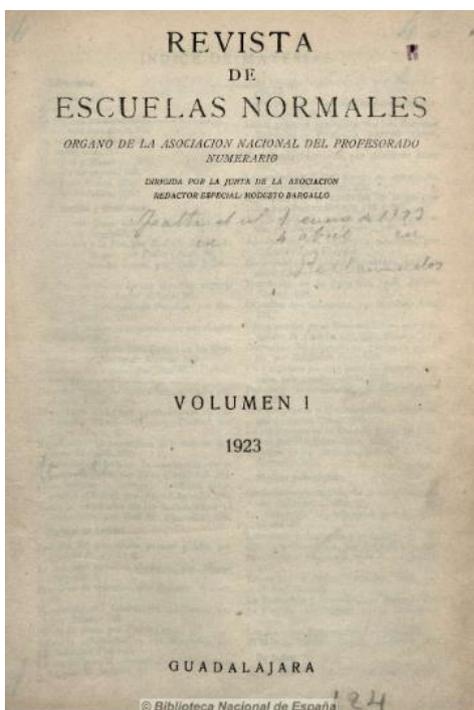
El anterior apartado nos ha servido para ver cómo a lo largo del siglo XX, a la par de la evolución de las Escuelas Normales, nace la Revista de Escuelas Normales, publicación cuyo objetivo principal era superar los límites de un Boletín societario, para que tuviera una larga trayectoria y llegase a la mayor cantidad de educadores posible. La revista (Figura 1) es sucesora del Boletín de Escuelas Normales, en auge durante el año 1922, que trataba temas relacionados con la enseñanza, publicaba artículos doctrinales, prensa y bibliografía, información sobre los congresos pedagógicos, asuntos inspectores y reivindicaciones económicas, así como otras noticias de interés para los docentes. El Boletín, además de ser una publicación de carácter profesional y societario, en la que se muestra la inquietud reformista y de renovación pedagógica que se vivió en España, fue también un punto de encuentro intelectual y científico. Su dirección estuvo a cargo de Modesto Bargalló y en él escribieron profesores de las diferentes Escuelas Normales españolas, al igual que colaboraron científicos como Enrique Rioja, Antonio de Gregorio Rocasolano o Sean Sarrailh, o importantes profesores como Juan de Zaragüeta, Luis de Zulueta, Rodolfo Tomás y Samper o Jacobo Orellana (Díez et al., 1988).

El acuerdo de cambio del Boletín surgió en una asamblea realizada en diciembre de 1922 por la Asociación Nacional del Profesorado Numerario, con el fin de transformar el Boletín de Escuelas Normales en una Revista de Escuelas Normales, la cual recogiese un mayor contenido pedagógico del que aparecía en el Boletín e incluyera el contacto con el conocimiento de científicos para la renovación perseguida (Díez et al., 1988).

La revista, que se mantuvo activa y en edición desde el año 1923 hasta el 1936, publicando un total de 120 números, habitualmente, con periodicidad mensual, comenzó con la dirección de Modesto Bargalló, que permaneció en la misma desde sus inicios hasta el año 1927. Sin embargo, no fue su único director ya que la revista pasó por varias etapas en las que la dirección estuvo a cargo de diferentes personas, que imprimieron en ella su pensamiento pedagógico y su manera de entender la formación de los normalistas.

Figura 1.

Portada de Revista de Escuelas Normales



Nota. Tomado de Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

1.2.2. Etapas de la Revista de Escuelas Normales.

Guadalajara (1923-1928).

Tras la decisión de formar la revista, la tarea de redacción se dejó en manos de un equipo formado por varios profesores de las Escuelas Normales de Guadalajara. Entre ellos, Miguel Bargalló, maestro, pedagogo y político español, así como el hermano del director de la revista, Modesto Bargalló; Daniel Carretero, Carmen Oña, una de las primeras mujeres licenciadas en España y con un gran espíritu de renovación; Visitación Puertas, profesora de la Normal de Guadalajara; y Pilar Villaret, creadora de viñetas y secciones.

Al tratarse de una publicación centrada en lo profesional aceptaba las críticas de los asuntos sobre la educación, al mismo tiempo que evitaba los ataques personales o aquellos que no estuviesen relacionados con la enseñanza. Esta libertad de expresión, unida a la relación que se establecía entre las ideas teóricas y la práctica educativa real, despertó el interés de los educadores por la revista en otras partes del país, e incluso, el extranjero.

En esta primera etapa, se contó con la colaboración de científicos como Enrique Rioja, Antonio de Gregorio Rocasolano y Jean Sarrailh; y profesores como Juan de Zaragüeta, Luis de Zulueta, Rodolfo Tomás y Samper o Jacobo Orellana. Además, algunos profesores de las Normales comienzan a escribir y publicar sobre sus experiencias docentes y perspectivas de enseñanza en la revista, así como a proporcionar información sobre corrientes pedagógicas y científicas y noticias de pedagogos como Claparède o Decroly.

La revista mantuvo su redacción y dirección en Guadalajara hasta 1928, a pesar de que un año antes, en 1927, la Junta Directiva de la Asociación pasó a tener lugar en Albacete. Esta decisión se tomó a raíz de la celebración de la asamblea de diciembre del año 1926, en la que se manifestaron desajustes por la descoordinación y la presión corporativa resultante de esta separación que, finalmente, culminaron con la dimisión de Modesto Bargalló. A partir de aquí, la Junta nombró como ponentes del órgano societario a los profesores de Cuenca a Emilio Lizondo y a Rodolfo Llopis, como nuevo director (Díez et al., 1988).

Cuenca (1928-1929).

El nuevo director, Rodolfo Llopis, comenzó a mostrarse partidario, a diferencia de tiempos anteriores, de aumentar el apoyo económico y las suscripciones de socios a la revista. Una medida para conseguir esto último fue trabajar con anuncios e incluirlos en ella (con un costo de 2000 pesetas por anuncio), con el fin de que se incrementase el número de suscriptores y se disminuyeran al máximo los gastos. La Junta de Albacete también buscaba economizar para poder bajar las cuotas de los suscriptores y costear los gastos de imprenta, tratando de que fueran lo más bajos posibles.

Sin embargo, debido a las diferentes provincias en las que se situaban la Junta Directiva de la Asociación y la Dirección de la revista, aparecieron diferencias corporativas y desacuerdos sobre el sustento económico.

Rodolfo Llopis se opuso a la propuesta de la Asamblea de cambiar el nombre de la revista por el de “Revista Pedagógica”. Su argumento fue el no querer hacer la competencia a la revista

que anteriormente había estado dirigida por otra persona, sino ser una continuación de la misma. Además, se centró en explicar la problemática y la proyección futura de las Normales y en informar sobre las discusiones de los educadores en relación a ella. Así, hizo que en la sección “Nuestros Maestros”, los propios maestros hablaran sobre los profesores que les habían marcado en sus etapas como alumnos, explicando su forma de ser, datos de su biografía, las anécdotas y recuerdos de aquel tiempo y las enseñanzas que obtuvieron de ellos; en “Las Reformas Pedagógicas” buscó que se escribiese sobre las reformas educativas que se estaban dando en España; y en “Ciencia y Educación” hizo que el texto mostrara el entusiasmo propio del narrador que ha vivido en primera persona todo aquello que relata.

A partir de 1928, las secciones cambiaron y aparecieron algunas nuevas. Las colaboraciones externas se redujeron, aunque algunos científicos como Enrique Rioja y José Royo y Gómez, junto a pedagogos como Luis de Zulueta y Ángel Llorca, siguieron participando y enviando artículos a la revista. Sin embargo, enseguida aparecieron otros problemas: la diferencia entre las corrientes normalistas y la censura instaurada durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) hicieron que algunos números se suspendieran, impidiendo ser publicados. Todo esto llevó a Llopis a pedir la partida de algunos profesionales debido a que ya no se requería su colaboración en la revista, como fue el caso de Modesto Bargalló.

Finalmente, en noviembre de 1929, Llopis dimitió ante la Asamblea como consecuencia de la falta de actividad para el mantenimiento de las secciones, tanto por parte de la Directiva como por parte de los colaboradores. Tras su dimisión, la Asamblea normalista estableció que, la elección de la Junta y del director de la revista se hiciera entre los asociados a los claustros de Córdoba (Díez et al., 1988).

Córdoba (1929-1931).

En este momento, la revista se traslada a la Escuela Normal de Córdoba, donde Antonio Gil Muñoz comienza a dirigirla junto a tres redactores elegidos de entre los socios de esta. La revista, a partir de entonces, comienza a cambiar su apariencia, y casi todas las secciones que existían anteriormente, desaparecen, tal y como lo hace “Al margen de lo legislado”. En su lugar aparecen otras nuevas como “Clásicos y modernos de la Pedagogía”; “Nueva Educación”; “Nueva didáctica” o “Problemas de educación”. Por otro lado, algunas como “La Normal en Acción” solo aparecen en ciertas ocasiones.

Los temas que se trataban en la revista se fueron ampliando cada vez más y, con ello, se empezaron a incluir imágenes y gráficos, con el fin de complementar el texto y ayudar a la

comprensión del mismo. Además, se aumentó la extensión del contenido sobre Ciencias Humanas; y las experiencias en el extranjero de profesores normalistas como Jesús Sanz o inspectores como Juan Comas favorecieron a la revista y a sus lectores, ya que dichas experiencias traían consigo un gran enriquecimiento cultural, ofreciendo distintas perspectivas sobre la educación. A su vez, Francisco Romero y Antonio Gil Muñiz contribuyeron a la reflexión sobre la formación del Magisterio y la reforma de las Normales.

En cuanto a los miembros de grupos de normalistas, las publicaciones de Pedro Chico, Miguel Santaló, Felipe Saiz o José María Eyaralar aparecen en menos ocasiones que en la etapa de Guadalajara, y lo hacen en números espaciados, aunque manteniendo la continuidad. Dichos números también contienen palabras e ideas de figuras como Rafael Altamira o Jean Piaget, que otorgan prestigio a la revista.

Sin embargo, la economía de la revista comenzó a verse afectada, hecho que se vio reflejado en el frecuente espaciamiento de números bimensuales, al mismo tiempo que los costes de redacción e impresión aumentaron notablemente. La solución que propuso Antonio Gil Muñiz a la Asamblea el 17 de junio de 1931 era fusionar en un único órgano de Profesorado, Inspección y Directores de Escuelas Graduadas, confiando la revista, mientras tanto, a Guadalajara, lugar en el que comenzó la elaboración y difusión de la misma (Díez et al., 1988).

Guadalajara (1931-1932).

En 1931 la revista regresó a Guadalajara, donde Bargalló, director de la misma en sus inicios, recibió su llegada. La revista, al inicio de esta etapa, partía de una extensión de 20 páginas y de unos costes de impresión altos. Aunque Bargalló se esforzó para sacar la publicación adelante, existían una serie de problemas que lo dificultaban: el espíritu societario había disminuido notablemente con respecto a los primeros años, se habían perdido colaboradores muy destacados y los ingresos que tenía la revista gracias a los anuncios habían descendido.

Con esta situación, el director trató de recuperar lo que se había perdido en el pasado, centrándose en disminuir el número de páginas de la revista como medida para evitar su desaparición. Además, se planteó añadir las secciones que habían desaparecido en Cuenca y Córdoba.

En diciembre del año 1932, se realizó la Asamblea, en la que Bargalló presentó la memoria de gestión, que resultó aprobada. A la vez, se fomentó el traslado de la Junta y Dirección de la

Revista a la ciudad de Madrid, por lo que los planteamientos de Bargalló sobre las Normales, que distaban de los que estaban triunfando en ese momento, fueron derrotados (Díez et al., 1988).

Madrid (1933-1936).

En la etapa de Madrid, se buscó la reforma societaria del profesorado a través del impulso de una publicación y proyectos profesionales, originarias de las Normales de provincias. Con la República, mediante la transformación institucional y el nuevo currículo profesional, se dio la oportunidad de renovación en los Centros de Madrid, con lo que aparecieron profesores más activos y dispuestos a llevar a cabo en esta ciudad las actividades societarias y renovadoras. Entre ellos destacan Pablo Cortés, procedente de las Normales de Granada y San Sebastián; Pedro Chico, de Soria; y Rodolfo Llopis, de Cuenca.

El objetivo de la Revista era mostrar los cambios que estaban aconteciendo en las Normales, así como su repercusión en la cultura y sociedad de cada provincia. En este sentido, se exponía la nueva forma de entender la educación normalista, las ideas del profesorado, el uso que se hacía de las instalaciones y la visión del momento sobre el nuevo alumnado. La “Normal en Acción” continuó dedicándose a la descripción del trabajo normalista, pero comenzó a incluir los trabajos de alumnos, que en 1935 pasan a ser “trabajos de Seminario”. Por otro lado, profesores normalistas como Pedro Chico, Felipe Saiz o José María Eyaralar, que aparecían habitualmente en la revista, comienzan a dar paso a otros como Pablo Cortés, Darío Zorí o María Modesta Mateos.

Pese a todo ello, en la Asamblea de diciembre de 1934, Pablo Cortés exponía las dificultades de edición de la revista y, un año después, la revista seguía siendo la causa del mayor gasto para la Asociación. Para remediar esta situación, a inicios de 1936, la dirección buscaba los contactos para unirse con la Asociación de Inspectores y dar el cambio final de edición (Díez et al., 1988).

Un punto y aparte después de 1936.

Tras la desaparición de la revista en 1936, año en el que se publican sólo cinco números, en 1970, la publicación vuelve a ser editada en Madrid, por la Subdirección General de Servicios de Enseñanza Primaria. Se trató de un “número experimental” bajo el mismo título, de casi dos centenares de páginas, también como órgano del profesorado de las escuelas normales y con motivo de la aprobación de la Ley General de Educación y Financiación de la Reforma Educativa. Esta iniciativa será continuada a partir de 1987 por la Revista Interuniversitaria de

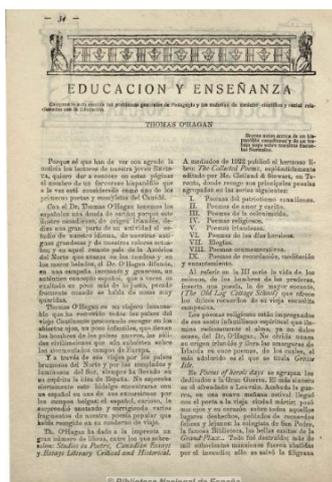
Formación del Profesorado, que, desde ese año, en el que publicó su primer número, en Teruel, y hasta el año 2002, emitió de forma ininterrumpida y cuatrimestralmente otros 43 números. En ellos, centenares de profesores e investigadores pertenecientes a diferentes instituciones españolas y extranjeras y niveles educativos, han reflejado los sueños, las iniciativas y propuestas sobre la formación inicial y permanente del profesorado (Palomero, 2002). Desde entonces, la revista sigue publicándose con regularidad, con tres números al año, acogiendo investigaciones de gran interés para la comunidad científica y, especialmente, para el profesorado.

1.2.3. Secciones de la Revista de Escuelas Normales.

La Revista de Escuelas Normales refleja las corrientes pedagógicas y la formación de los docentes durante los años de su difusión. Además, en relación con el Boletín de Escuelas Normales, mantiene casi las mismas secciones que este. Cada número tiene una extensión de entre 32 y 46 páginas y su estructura inicial comienza con una primera sección en la que se reivindican aspectos profesionales; continúa con la sección “Educación y enseñanza” (Figura 2), dedicada a los problemas pedagógicos generales y a otras cuestiones científicas y sociales que se relacionan con la enseñanza. Un tercer apartado lleva por título “La Normal en Acción” (Figura 3) y presenta trabajos docentes, la labor escolar diaria en las Escuelas Normales, lecciones prácticas y formación de museos, laboratorios, bibliotecas, etc.

Figura 2.

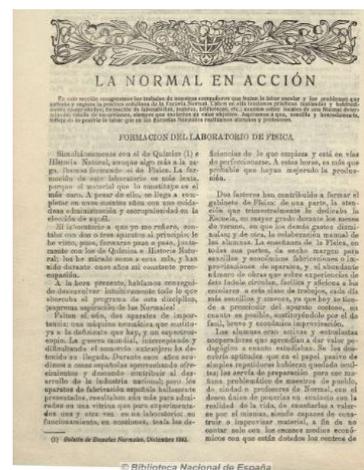
Sección “Educación y enseñanza”



Nota. Tomado de Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Figura 3.

Sección “La Normal en Acción”



Nota. Tomado de Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

La sección “Al margen de lo legislado” (Figura 4) se relaciona con la normativa. Otra sección titulada “De todos” (Figura 5), recoge el pensamiento de los maestros. Además, existen otras secciones dedicadas a la prensa y a la difusión de noticias sobre la enseñanza, artículos literarios y científicos y a comentar la actividad societaria y económica de los docentes.

Figura 4.

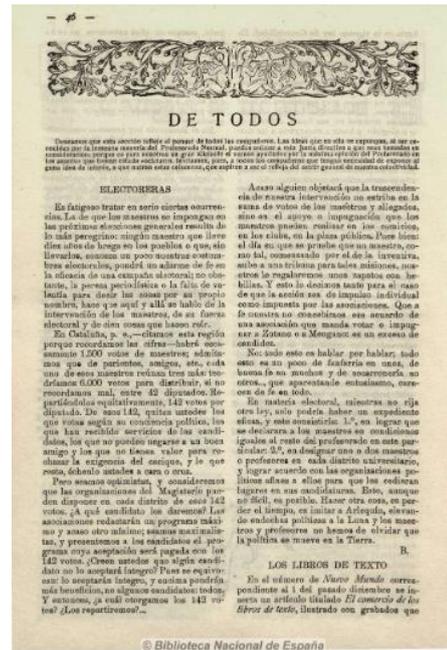
Sección “Al margen de lo legislado”



Nota. Tomado de Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Figura 5.

Sección “De Todos”



Nota. Tomado de Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Las secciones de “Societarias” y “Económicas” se reducen a partir del cambio del Boletín a la Revista de Escuelas Normales, dándose incluso la desaparición de esta segunda sección a partir del año 1928. Por otro lado, “Ciencias y Educación” y “La Normal en Acción” ocupan un gran volumen de las páginas de la revista, siendo fundamental su contribución a la difusión pedagógica de conocimiento.

La Revista Escuelas Normales también presenta otras secciones nuevas, como “Nuestros Maestros”, explicada anteriormente; “Clásicos y modernos de la Pedagogía”, donde se narra la vida y las contribuciones educativas de pedagogos reconocidos; “La formación del Magisterio”, que expone cómo se preparaban los maestros y las maestras para desempeñar su labor de docentes; “Reformas Pedagógicas”, en la que se tratan aspectos del sistema educativo, como los métodos de enseñanza utilizados o la estructura curricular en las

diferentes escuelas; “Crónica del extranjero”, donde se presentan relatos o noticias de interés educativo en el extranjero, y otras que aparecen de forma ocasional, que se centran en la renovación y los cambios de las Normales.

Como el objetivo de la revista es informar sobre temas científicos y pedagógicos de actualidad, esta incluyó en todos sus números, artículos dedicados a la propagación de cuestiones científicas, culturales o artísticas y a las metodologías empleadas en ellas, por lo que dichos temas ocupaban en torno a la mitad de la extensión de cada número, a diferencia del Boletín, en el que estos ocupaban un menor espacio. Para poder dedicar esta extensión a dichos temas, las páginas societarias se redujeron debido a que despertaban menor interés que los temas tratados por profesores normalistas.

Estas secciones con temática pedagógica estuvieron presentes desde los inicios de la revista en 1923 y se mantuvieron en etapas siguientes, a excepción de la sección “Páginas Pedagógicas” que fue transformada en 1928 por Rodolfo Llopis en “Reformas Pedagógicas” y “Nuestros Maestros”, cambiándose, en 1929, a “Clásicos y Modernos de la Pedagogía” durante la dirección de Antonio Gil Muñoz, periodo en el que, además, aparecieron otras secciones como “Problemas de Educación” y “La labor de nuestras Normales”.

1.2.4. La Normal en Acción.

Dentro de la Revista de Escuelas Normales, aparecen diferentes secciones que, a lo largo de los años, van cambiando y renombrándose con el paso de los diferentes directores, como ya hemos comentado. Una de las secciones más conocidas de la revista fue “La Normal en Acción”. Esta sección aparece a lo largo de los años, aunque en algunos momentos como es en la etapa de Córdoba (1929-1931), su presencia se reduce a algunos números de la revista concretos. Sin embargo, se trata de una sección fundamental para la difusión pedagógica y despierta un notable interés en los educadores, por lo que gran parte de las páginas de la revista están dirigidas a ella. Este interés se debe a que en “La Normal en Acción” se relatan los proyectos, las iniciativas y las actividades diarias llevadas a cabo en las distintas escuelas normales españolas para formar educadores. De esta forma, se fomenta el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias, otorgando a los educadores un espacio en el que pueden aprender de otros profesionales de la educación.

CAPÍTULO II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo comentamos las investigaciones encontradas sobre la Revista de Escuelas Normales. Lo hacemos en orden, trabajando las cuatro fases de una revisión bibliográfica sistemática (Grant y Booth, 2009), que nos permitirán conocer los estudios ya existentes y los vacíos temáticos sobre el tema en cuestión.

2.1 Fases del estado de la cuestión

Las principales fases del estado de la cuestión de Framework SALSA, adoptadas por el Framework ReSiste-CHS (acrónimo de Revisiones Sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales) y extraídas de Codina (2018), tienen por objetivo guiar a los investigadores en sus tesis o proyectos, de modo que puedan realizar un trabajo sistematizado sobre la literatura científica existente con la certeza de estar avanzando correctamente. A continuación, explicamos estas cuatro fases y cómo hemos realizado cada una de ellas en el presente estudio.

2.1.1. Fase de búsqueda.

Comenzamos con la fase de búsqueda. En ella, se seleccionan las bases de datos académicas más importantes y, mediante un descriptor, en nuestro caso, “Revista Escuelas Normales” se adquiere un primer grupo de documentos, que podrán formar parte del banco que analizaremos al final (Tabla 1).

Tabla 1

Resultados de la búsqueda del descriptor X en distintas bases de datos

Bases de datos/ Tipos de documento	Tesis	Artículo de revista	Revista	Periódico	Capítulo de libro	Libro	Informe de investigación	Serial	Audio	Total
Dialnet	73	127	0	0	1	4	0	0	0	205
Índices	0	24	0	0	0	0	0	0	0	24
SCOPUS	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2
WoS	1	10	0	0	0	0	0	0	0	11
Jstor	1	7	1073	3	200	8	5	46	1	1344
TESEO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Totales	75	169	1074	3	201	12	5	46	1	1586

Nota. Elaboración propia.

Al seleccionar las bases de datos, nos hemos centrado en aquellas que son de interés para la comunidad científica internacional, Scopus y Web Of Science: y aquellas otras de valor en el campo de las Ciencias Sociales en España, como son: Dialnet, Índices CSIC, Jstor y Teseo (Codina, 2018).

Una vez realizada la búsqueda, hemos ido clasificando el número de documentos que aparecía en cada una de ellas. De esta forma, se han encontrado 1586 documentos en total. De ellos, 1074 se corresponden con revistas, 201 con capítulos de libros, 169 son artículos de revistas, 75 tesis, 46 seriales, 5 informes de investigación, 3 son recortes de periódicos y 1 documento se corresponde con la categoría de audio.

En relación con las bases de datos utilizadas, Jstor es la que contiene un mayor número de documentos, con 1344, de los cuales 1073 son revistas, 200 son capítulos de libros que en casi todas las demás bases de datos no existen, al igual que los 3 documentos con recortes de periódicos, 5 informes de investigación, 46 seriales y 1 audio, que solamente aparecen en esta; Teseo, en cambio, no deja resultados de ningún tipo en la búsqueda; Dialnet, por otra parte, contiene el mayor número de tesis y de artículos de revistas de todas las bases de datos, siendo estas 73 y 127 respectivamente; Índices CSIC aporta únicamente artículos de revista, concretamente 24; Scopus 1 artículo de revista; y Web Of Science 10 artículos de revista y 1 tesis.

2.1.2. Fase de evaluación.

En esta segunda fase, hemos hecho una selección de criterios para ir descartando los documentos que no sirven y asegurarnos de que los elegidos proporcionan una buena calidad a nuestro trabajo, ya que a partir de estos documentos se realizará, posteriormente, el análisis.

De esta manera, los criterios que hemos seleccionado para elegir los documentos, pertenecientes a la declaración PRISMA y a las indicaciones que aparecen en Urrutia y Bonfill (2010) y en Codina (2018) son:

- Que en el título aparezcan las palabras “Revista de Escuelas Normales” o “Boletín de Escuelas Normales”.
- Que el documento tenga un resumen estructurado.
- Que describa la justificación del trabajo.
- Que incluya resultados.

-Que proporcione las conclusiones derivadas del estudio.

Aplicando los criterios anteriormente referidos, de los 1586 documentos encontrados en la fase de búsqueda, finalmente, hemos seleccionado diez, que son los únicos que tienen relación con nuestro objeto de estudio.

2.1.3. Fase de análisis.

Una vez que tenemos los documentos finales, comenzamos a analizarlos. Para ello, hemos diferenciado algunas categorías. La primera de ellas tendría que ver con las investigaciones que tienen como núcleo un campo de estudio o una materia. Entre ellas estaría la de Herrero (1996), en la que se estudia el papel que adopta la Geografía en la Revista de Escuelas Normales, atendiendo al valor que se le da en relación con otras materias, a los temas geográficos que aparecen y a la productividad de los autores que hacen aportaciones sobre el tema. Este mismo autor (Herrero, 2021) publica otro artículo sobre las excursiones como instrumento educativo en la renovación de la enseñanza de la Geografía, donde se menciona a Pestalozzi y, al igual que en el artículo anterior, a Pedro Chico, por defender la educación en contacto directo con la naturaleza y reconocer las excursiones como una forma válida de aprendizaje, respectivamente.

Otro grupo de trabajos tendría que ver con el propio contenido de la revista. Díez Torre et al. (1988), hacen un seguimiento de la trayectoria histórica, educativa y societaria de la Revista de Escuelas Normales a lo largo de las diferentes etapas y comentan, además, el contenido de las secciones de las que se compone dicha revista, lo cual también podemos encontrar en su artículo de 1987. De forma similar, Herrero (1997) atiende a la distribución de temas de los artículos, enumerando aquellos que más aparecen y los que lo hacen en menor medida; y menciona, además, a los autores que destacan por haber firmado un gran número de artículos; publicando, posteriormente, en 1998, un artículo que se centra en las reseñas que aparecen en la Revista de Escuelas Normales. En él, agrupa las reseñas bibliográficas por temáticas, por procedencia según el país, por idiomas en los que se han escrito los libros reseñados, por los principales autores que realizan las reseñas y por las editoriales de los libros reseñados.

Un tercer grupo de trabajos estaría relacionado con la presencia de autores de Escuela Nueva en la Revista. En esta línea, Ortega Castillo (2014) analiza los cambios experimentados en relación al modelo de enseñanza en el Boletín de Escuelas Normales (1922) y en la Revista de Escuelas Normales (1923-1936) respecto al modelo que se reflejaba en revistas de educación

anteriores. Así, investiga y analiza la presencia de información o comentarios sobre Ovide Decroly, por ser uno de los mayores representantes de la Escuela Nueva.

Por último, tendríamos un grupo de trabajos centrado en el profesorado. Un ejemplo de este tipo de trabajos sería el realizado por Igelmo Zaldívar et al. (2024), que se centra en buscar información sobre el debate existente en la Revista de Escuelas Normales en el que se perseguía abrir espacios para la formación docente. De esta forma, se estudian los argumentos que, finalmente, hicieron posible la apertura de la Sección de Pedagogía en 1932. Por otro lado, Palomero (2013) escribe un artículo sobre la Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, continuación de la Revista de Escuelas Normales, cuyo objetivo era y sigue siendo, luchar por la formación del profesorado, contribuir a la reforma de los planes de estudio, acortar distancias entre la teoría y la práctica y mejorar la imagen del profesorado en las llamadas hoy en día, Facultades de Educación, con el fin de dar a los futuros docentes una buena formación profesional.

2.1.4. Síntesis.

En esta última fase, unimos todo lo que hemos averiguado a partir de los diferentes documentos en el análisis y le damos una interpretación, centrándonos tanto en lo que estos estudios ofrecen a la comunidad científica, como en lo que queda por estudiar.

Tras haber recopilado esta información, hemos descubierto que a pesar de que la Revista de Escuelas Normales tiene un gran interés para la comunidad científica, son pocas las investigaciones que aparecen sobre ella en las diferentes bases de datos. Es importante señalar que en los trabajos que se han estudiado se aprecia el valor de esta publicación en el primer tercio del siglo XX, por considerarse prensa específica para la formación del profesorado primario en España y reflejo de las corrientes pedagógicas renovadoras europeas.

Sin embargo, este protagonismo no se refleja en el número de publicaciones que se han realizado sobre la misma. Apenas una decena de investigaciones son las que se han realizado alrededor de su contenido. Ninguna de ellas realiza un análisis pormenorizado sobre las distintas secciones de la revista ni se centra, en concreto, en la sección “La Normal en Acción”, de especial valor para conocer qué pensaban los docentes sobre la labor docente y la práctica cotidiana en las Escuelas Normales. Por ello, podemos afirmar que este estudio es relevante e innovador, debido a que no se ha hecho hasta el momento.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

En este capítulo, describimos la metodología del estudio teniendo en cuenta el tipo de investigación utilizada y el diseño de estudio de este trabajo.

3.1. Unos apuntes iniciales sobre la investigación cualitativa y el método histórico-educativo

El presente trabajo se ha realizado a través de una investigación cualitativa. Se ha elegido este modelo de investigación porque nos permite recoger datos sobre la Revista objeto de estudio y analizarlos.

La investigación cualitativa, según Guerrero (2016) se centra en comprender los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes. Este tipo de investigación se suele escoger cuando se busca entender la opinión de individuos o de grupos concretos de personas acerca de los sucesos que los rodean, indagar sobre sus experiencias, opiniones, conociendo, así, la forma en que perciben su realidad.

Para LeCompte (1995), la investigación cualitativa podría entenderse como una categoría de diseños de investigación que adquiere descripciones a partir de observaciones en forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas.

Con una idea similar, Taylor y Bogdan (1986) consideran la investigación cualitativa como aquella que produce datos descriptivos mediante las palabras de las personas, ya sean de forma hablada o escrita, y la conducta observable.

Estos autores, además señalan en ellas las siguientes características: es inductiva, es decir, parte de datos para formular teorías o hipótesis; es humanista, pues aprende sobre la vida de las personas; los investigadores cualitativos ven a las personas y a los contextos desde una perspectiva holística, como un todo; tratan de comprenderlas en la realidad de sus experiencias; apartan sus propias creencias para ver las cosas como si ocurrieran por primera vez (Bruyn, 1966); ven todas las perspectivas como valiosas; obtienen un conocimiento directo y real de la vida; y para ellos, todos los escenarios y personas son merecedores de estudio.

En relación a las fases que sigue, según Rodríguez et al. (1996):

La primera fase, llamada fase preparatoria se divide en dos etapas, reflexiva y de diseño. En la primera etapa, el investigador, desde su formación, sus conocimientos y experiencias sobre los fenómenos educativos y su ideología, intentará constituir el marco teórico con el que se inicia la investigación; y en la segunda etapa, se dedicará a la planificación de las actuaciones que se llevarán a cabo en las fases posteriores. Así, se determina el objeto del estudio, el lugar de este estudio, los recursos disponibles y el método que se va a utilizar para realizar la investigación y recoger los datos.

En la segunda fase, llamada trabajo de campo, se accede a la información y se va seleccionando aquella que tiene interés para la investigación. La utilización de métodos para recopilar y manejar los datos es fundamental, al igual que lo es asegurar el rigor de la investigación, teniendo en cuenta la suficiencia de datos recogidos y que la información recogida tenga interés para el estudio.

En la fase analítica, se llevan a cabo varias tareas entre las que se encuentran la reducción de datos, manteniendo los más destacados; la organización de los datos seleccionados y su transformación para la obtención de resultados, y, por último, la comprobación de las conclusiones extraídas.

Para finalizar, en la fase informativa se realiza la presentación de los resultados, compartiendo lo aprendido mediante el estudio con los demás.

Por otra parte, la investigación cualitativa engloba varios métodos. Rodríguez et al. (1996) diferencian entre fenomenología, que busca conocer los fenómenos según los experimenta el individuo y actúa en consecuencia; etnografía, con la que se pretende aprender la forma de vida de una unidad social concreta; teoría fundamentada, que trata de descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones desde los datos, y no desde otras investigaciones; etnometodología, la cual intenta estudiar a la sociedad atendiendo a las interacciones entre las personas; investigación – acción, que analiza la acción humana desde un movimiento comunicativo que favorece el intercambio de ideas y la comprensión de prácticas sociales o educativas, así como el contexto en las que se realizan; y el método biográfico, a través del cual se pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona, recogiendo tanto los sucesos presenciados como las opiniones de dicha persona sobre sus experiencias.

Uno de estos métodos, con entidad propia, es el histórico-educativo. Como afirma Sánchez Barea (2023), el historiador de la educación, para el avance de su campo de estudio, necesita

un método, un camino válido. La investigación histórico-educativa se sustenta en la implementación de un método específico, compatible con el conjunto de métodos provenientes de las ciencias sociales (Ruiz Berrio, 1976). Este método contempla varias fases:

La primera de ellas, se corresponde con el planteamiento de la investigación. En esta fase Ruiz Berrio (1976) expone lo que se debe tener en cuenta a la hora de programar la investigación. Así, menciona que es importante elegir bien el tema sobre el que se quiere investigar, procurando acotar lo máximo posible los límites de la investigación, pues en ocasiones se tiende a escoger temas o periodos de tiempo demasiado amplios, que posteriormente, impiden hacer un análisis profundo del mismo, lo que deriva en un trabajo incompleto, u obliga al investigador a cambiar de tema ante la imposibilidad de avanzar. Además, se debe tener en cuenta el tiempo del que se dispone para dedicar al estudio, el conocimiento de los archivos o las bases de datos en las que se buscará la información, o la posibilidad de desplazarse a los lugares pertinentes.

Otro aspecto que destaca Ruiz Berrio (1976) es la importancia de tener en cuenta el fin para el que se realiza la investigación, el cual puede ser obtener un título académico o conocer más sobre un tema en concreto que suscite el interés de la persona que investiga, entre otras posibilidades. También, es fundamental en una investigación histórico-educativa seleccionar fechas que tengan tanto un interés histórico, como que sean importantes a nivel de educación, pues si el fin es investigar sobre la educación en un periodo histórico, no es suficiente con seleccionar un periodo representativo en la historia general.

Por otra parte, si el investigador tiene conocimientos previos sobre un tema o una época concreta, y además ésta le resulta atractiva, elegirla será un acierto. Finalmente, una vez elegido el tema, se debe programar toda la investigación desde el inicio, haciendo una recogida de datos para conocer el estado de la cuestión y los documentos con los que se puede contar para realizar el trabajo. Esto permite organizar cada fase de la investigación, calcular el tiempo necesario para cada una de ellas y, una vez que se van superando, poder ir corrigiéndolas (Ruiz Berrio, 1976).

La fase siguiente hace referencia a la búsqueda, selección y clasificación de documentos. Para ello, se debe partir de la naturaleza de estos ya que, dependiendo de esta, habrá que buscarlos en un lugar u otro: los útiles escolares se pueden encontrar en museos pedagógicos; los documentos pictóricos, dependiendo de si son cuadros o grabados, dibujos, fotografías o películas, se encuentran en museos de arte, bibliotecas, archivos nacionales de fotografía o

cinematecas. Los documentos escritos, por su parte, se clasifican en inéditos e impresos. Los primeros se localizan en Archivos oficiales, paraestatales, eclesiásticos y de entidades económicas y particulares, como los de algunas fundaciones benéficas. En cambio, los segundos los encontramos en catálogos de bibliotecas o en repertorios bibliográficos (Ruiz Berrio, 1976).

Posteriormente, tras haber recogido toda la información, se debe hacer una selección de la misma, haciendo un estudio de los documentos para determinar en qué medida nos pueden servir y cuáles son sus limitaciones para nuestro estudio. Una vez que hayamos determinado esto, se podrá hacer una selección de documentos definitiva. Al final de esta fase, se clasifican los documentos seleccionados finalmente en función de unos criterios que podemos elegir (Ruiz Berrio, 1976).

La tercera fase es la crítica histórico-pedagógica. En esta se busca validar el material encontrado, para lo cual se comprueba la autenticidad y exactitud de estos documentos seleccionados. En este punto se diferencia entre la crítica externa, que se refiere al conocimiento del autor del documento, la fecha y el lugar de procedencia y a la originalidad del mismo; y la crítica interna, que atiende a lo que el autor quiere decir con sus escritos, su capacidad para escribir sobre el tema, los errores que puedan surgir por parte de los redactores, la sinceridad de los autores y la verificación de testimonios. Conocer todos estos aspectos es lo que hará que estemos seguros de que las fuentes elegidas contienen información fiable (Ruiz Berrio, 1976).

En cuarto lugar, en la fase de la explicación histórico-pedagógica, se da una explicación de los hechos encontrados, que hasta este momento eran hechos aislados. A partir de aquí, estos deben relacionarse unos con otros y establecerse en el contexto histórico-educativo en el que se han originado, en el que son influyentes la sociedad y la cultura (Ruiz Berrio, 1976).

Por último, en la fase de exposición, se incluyen los resultados obtenidos en la investigación histórico-educativa, que deben mantener un orden en su estructura y un estilo literario cuidado, atractivo y claro.

3.2. Diseño del estudio

Como hemos mencionado anteriormente, el método que hemos utilizado para nuestro diseño de investigación es el método histórico-educativo, que deriva del método histórico, para investigar la sección “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales. Lo

hacemos, atendiendo, al contexto histórico existente en España en aquellos años en los que se publica la Revista, lo cual nos facilita el acercamiento a la realidad educativa del momento. En este método, Ruiz Berrio (1976) distingue, como hemos visto, cinco fases que son imprescindibles para construir la historia. Seguidamente, pasamos a explicarlas mencionando cómo las hemos aplicado a nuestro trabajo.

Una vez que hemos decidido hacer una investigación a través del método histórico-educativo, lo primero que hay que hacer es plantear la investigación. Para ello, es importante elegir fechas que tengan importancia tanto desde el punto de vista educativo como del histórico, evitando centrarnos únicamente en este último. Así, hemos decidido analizar la sección “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales a lo largo de toda su trayectoria (1923-1936), después de haber realizado un estudio previo sobre qué había publicado en relación con la Revista en cuestión.

En segundo lugar, cuando ya hemos determinado el tema que queremos tratar, pasamos a la búsqueda, selección y clasificación de documentos. Para ello, nos hemos servido del repositorio de la Biblioteca Digital Hispánica, que pertenece a la Biblioteca Nacional de España, para acceder a la Revista de Escuelas Normales y a todos los números conservados. Esta Biblioteca digital proporciona acceso gratuito a una gran cantidad de documentos digitalizados, entre los que se encuentran los relativos a la prensa histórica, de la que forma parte nuestra Revista. Esta forma parte de los documentos de prensa escrita y en relación con su contenido, podemos decir que es un texto pedagógico.

Cuando se han recogido los documentos y la bibliografía, se pasa a la crítica histórico-pedagógica para determinar si esa información recogida es fiable y tiene validez histórica. En este punto se diferencia entre la crítica externa y la crítica interna. En la primera, sabemos que nuestra Revista es original debido a que lo hemos consultado en la Biblioteca Nacional de España y conocemos casi en su totalidad la autoría, la fecha y el lugar de procedencia de cada artículo que aparece en ella. Para confirmar la autoría hemos hecho un vaciado de nombres y apellidos de las personas que publican en la sección investigada y hemos ido buscando información sobre cada uno de ellos en fuentes primarias y secundarias. Esta información es la que aparece en el primer subapartado del análisis. En la segunda, hemos analizado lo que los autores quieren expresar mediante sus escritos a través de la lectura y la interpretación de la información que plasman en la revista; se ha comprobado su capacidad para escribir sobre el tema, pues todas ellas son personas relacionadas con la educación, por lo que tienen

experiencia sobre ella; para la exactitud de los hechos y la sinceridad del autor, se contrasta la información de distintos autores sobre un mismo tema y se leen publicaciones realizadas sobre estos hechos.

En el siguiente punto, la explicación histórico-pedagógica, lo que hacemos es reflexionar sobre la información que hemos conseguido, analizando estos datos desde el contexto histórico-educativo en el que se encuentran. Esta fase, que podemos ver en el capítulo IV, adquiere una gran importancia debido a que es lo que nos llevará a conseguir nuestro objetivo principal. El análisis se ha realizado siguiendo una serie de temáticas que tendrían que ver con la autoría de los trabajos que aparecen publicados y las temáticas; y que responden a los objetivos específicos del estudio.

Finalmente, la exposición en la que se redactan los resultados de la investigación histórico-educativa obtenidos tras el análisis y se hace una valoración del trabajo final, ha ido alternando la información analizada con extractos de la propia revista.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS

En el siguiente capítulo se presenta un análisis de los datos recogidos para el estudio. Los datos analizados se corresponden con la sección “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales. Siguiendo los objetivos específicos de la investigación, hemos indagado sobre las personas que hicieron aportaciones en dicha sección y seleccionado y comentado los temas más destacados y recurrentes. Además, se han estudiado las diferencias y similitudes existentes sobre los aspectos anteriores en las diferentes etapas de la revista.

4.1. Unas notas sobre los perfiles profesionales de las personas que escriben en la sección “La Normal en Acción”

El análisis realizado sobre la autoría de los artículos publicados en la sección “La Normal en Acción”, de la Revista de Escuelas Normales (Anexo 1) en sus diferentes etapas, nos lleva a apreciar una serie de cuestiones. En primer lugar, el grupo profesional que más artículos firma es el de profesores y profesoras de Escuela Normal. De los 188 artículos publicados, 79 son firmados por estos profesionales¹, lo que se corresponde con aproximadamente un 42%. La gran mayoría de estos trabajos están escritos por hombres (70). Las mujeres solo firman nueve de ellos, dato que nos ofrece una primera panorámica sobre la presencia de las mujeres normalistas en la prensa pedagógica de la época.

Investigando sobre sus perfiles biográficos (Anexo 2) vemos que hay personalidades destacadas en la educación del primer tercio del siglo XX. De esta forma encontramos algunos nombres de profesionales muy comprometidos con el modelo de enseñanza republicano, como los de Modesto Bargalló, maestro y científico español, que destacó como especialista en Química y Pedagogía; Rodolfo Llopis, pedagogo y científico español, destacado por su labor en la enseñanza y su activismo político durante la Segunda República Española. Fue director general de Primera Enseñanza y diputado en el Parlamento español; su hermano, Miguel Bargalló, catedrático de Historia y director de la Escuela Normal de Guadalajara desde 1931, que participó activamente en movimientos obreros y políticos en este periodo, siendo diputado en Guadalajara en 1931. Elegido diputado para las Cortes constituyentes por la circunscripción de Guadalajara destacó en los debates sobre asuntos pedagógicos. Otras figuras que merecen atención son las de Federico Landrove, maestro y líder socialista en Valladolid, que destacó como profesor de Matemáticas en la Escuela

¹ En este apartado no han sido contabilizadas 13 personas de las que no se conocen datos sobre sus perfiles biográficos, ya bien porque no se registran sus dos apellidos en la revista o porque no se ha encontrado información sustancial sobre su biografía en el periodo objeto de análisis.

Normal de Maestros de Valladolid y ocupó cargos como concejal y alcalde de la ciudad en 1931; o Agustín Escribano, Director de la Escuela Normal de Granada en 1931, que llegó a implementar varias reformas educativas progresistas bajo el plan de formación para maestros de la República, promoviendo la coeducación y la enseñanza laica.

También se encuentran en este grupo profesional algunas normalistas especialmente destacadas, como María Victoria Jiménez, maestra de Primera Enseñanza y profesora numeraria en la Escuela Normal de Maestras de Guipúzcoa y, posteriormente, de Segovia, lugar en el que desempeñó un papel destacado en la modernización de la enseñanza. Participó en la fundación de la Asociación Española para la Difusión de las Ciencias del Hogar y dirigió la revista *Nuestros Hogares* (Simal, 2020); María Concepción Alfaya, profesora en la Escuela Normal de Maestras de León en 1912 y de Cuenca en 1913. Enseñó en el Colegio Nacional de Sordomudos durante el curso 1914-1915 y finalmente, se estableció en la Escuela Normal de Maestras de Segovia en 1915. Además, durante este tiempo en Segovia, impartió clases de Pedagogía e Historia en la Residencia de Señoritas de Madrid durante dos cursos; fue becada por la JAE, como su compañera Emilia Elías, profesora de Geografía en la Escuela Normal de Gerona y posteriormente en Segovia, donde también fue directora y participó en la creación de la Escuela Hogar. Contribuyó a las Colonias Escolares Segovianas y organizó la Biblioteca de la Escuela Normal de Maestras (Sonllewa y Sanz, 2021); o Margarita Comas, educadora y pedagoga que, tras estudiar magisterio en Palma, obtuvo el título para enseñar en Francia. Fue seleccionada para enseñar en Santander, donde promovió una enseñanza práctica orientada a la observación.

Otro grupo numeroso de autores estaría compuesto por el alumnado normalista. En su conjunto, los alumnos de las distintas Normales españolas firmarán cerca de una treintena de artículos. De nuevo, los hombres (21) escriben muchos más artículos que las mujeres (8). En ocasiones, los escritos de este grupo se firman por un grupo de estudiantes de alguna Normal, lo que dificulta el conteo general de cuántos alumnos normalistas participaron en la sección de la revista.

Algunos de estos alumnos son Ramón López Villodre, alumno de la Escuela Normal de Villareal, en 1926 figuraba como maestro en Ciudad Real² y en la década de 1930 en Córdoba, donde se mostró muy activo en la puesta en práctica de la educación republicana³.

² El Magisterio Español nº7567, 9 de septiembre de 1926.

³ La Voz nº 4340, 20 de noviembre de 1932.

Posteriormente, fue profesor numerario de Matemáticas de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid⁴; Tomás García Villate, a quien se le concedió matrícula gratuita y subsidio de 150 pesetas mensuales para cursar estudios como alumno oficial en la Escuela Normal del Magisterio Primario de Madrid, donde fue secretario de la Asociación Profesional de Estudiantes (FUE)⁵; o Manuel Vicente Carbajal, alumno del tercer curso del grado profesional en la Escuela Normal de Zamora.

Igualmente, encontramos alumnas como Milagros de Céspedes Mac-Crohon, estudiante de 2º profesional de la Escuela Normal de La Castellana, en Madrid. Fue la tercera de ocho hermanos. En 1948 integraba como vocal en el Consejo Superior de Protección de Menores español y participó en el Congreso de la Unión Internacional de Protección a la Infancia⁶; María Ángeles García Mata, alumna de la Escuela Normal de Maestras de San Sebastián; o Prudencia Martínez, alumna de 4º curso de la Escuela Normal de Guadalajara. De otras alumnas como María Soledad González, Albina A Oraá o Amalia López Cobos, apenas hemos encontrado información, siendo este un dato relevante si comparamos las trayectorias de los normalistas con las de las mujeres que estudiaban la misma formación.

Por otro lado, no son tan numerosos el número de inspectores que redactan artículos para la revista. De hecho, solo dos inspectores se dedican a esta tarea. Por un lado, Eladio García Martínez, inspector de Primera Enseñanza de Navarra, becado por la JAE en 1922 para estudiar el perfeccionamiento del magisterio en ejercicio y la provisión de maestros en las escuelas rurales con un grupo de inspectores que viajó por Francia, Bélgica y Suiza y miembro del partido maurista. Colaboró en la creación de colegios en Oronoz y destacó por modernizar la enseñanza y abogar por los estándares europeos. Tras la represión franquista se le impuso en 1940 la sanción de inhabilitación para cargos directivos y de confianza. Es autor de la obra *La enseñanza de la Historia en la escuela Primaria* (Batanaz, 2011). En esta categoría también estaría Vicente Valls Anglés, maestro de enseñanza primaria, ingresó en la inspección en 1921, ejerciendo en Santander y, más tarde, se convirtió en inspector-jefe de Primera Enseñanza en Guadalajara. También fue pensionado por la JAE para estudiar la organización y didáctica de las ciencias físico-naturales en la escuela (Batanaz, 2011). Fue un activo miembro de la Asociación General de Maestros de la UGT y participó en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Durante la Guerra Civil, ocupó cargos como jefe

⁴ Boletín Oficial del Estado, 1974, p. 9559)

⁵ La Libertad nº4091, 29 de abril de 1933.

⁶ La Rioja, Diario político, nº 305, 13 de agosto de 1948.

de la Inspección de Primera Enseñanza en Madrid y concejal del ayuntamiento. En 1940 fue separado del servicio por el franquismo.

Menos representativos será aún el colectivo de maestros, de cuya autoría solo encontramos un trabajo firmado por una maestra. Hablamos de Visitación Puertas Latorre, maestra en diferentes ciudades españolas como Pamplona, Sevilla o Madrid. A partir de 1906, participó en tribunales de oposición y en la Inspección de Primera Enseñanza. A pesar de no lograr inicialmente plaza en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid en 1909, finalmente obtuvo su titulación como maestra superior en 1912. Más tarde, fue profesora en la Escuela Normal de Maestras de Guadalajara, desempeñándose durante muchos años en la Cátedra de Matemáticas, siendo su labor reconocida hasta en la prensa tras su fallecimiento⁷.

Por último, también apreciamos los nombres de Rafael Altamira, historiador y educador influenciado por la Institución Libre de Enseñanza. Participó activamente en la Primera Guerra Mundial y en organismos internacionales como la Sociedad de las Naciones. Durante su exilio en México, continuó su labor académica y publicó obras sobre historia y cultura españolas. Fue propuesto candidato al Premio Nobel de la Paz por su actividad internacional jurídica y pacifista; y José Augusto Sánchez Pérez, catedrático en el Instituto-Escuela de Madrid desde 1918. Destacó en la investigación de la historia de las matemáticas en España y la ciencia árabe, publicando obras importantes. También contribuyó al estudio de la literatura y el folklore, especialmente en temas aragoneses.

Tras haber analizado los perfiles biográficos de las personas que escribieron en la Revista de Escuelas Normales, es notable la abundancia de los autores que están relacionados con las Normales de Madrid. También se observa una predominancia de personas procedentes de la Escuela Normal de Guadalajara.

4.2. Clasificación de temas e interés de los mismos

En la sección “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales aparecen varios temas que podemos clasificar en diferentes categorías (Anexo 3): el magisterio, el proceso de enseñanza-aprendizaje, acontecimientos educativos destacados y, por último, actividades complementarias a la enseñanza.

De todos estos temas que aparecen en ella, 39 son los más recurrentes. De ellos, 8 pertenecen a la categoría de “El magisterio”, 11 a la de “El proceso de enseñanza-aprendizaje”, 12 a la de

⁷ Nueva Alcarria nº1541, 15 de junio de 1968.

“Acontecimientos educativos destacados” y 8 a la de “Actividades complementarias a la enseñanza”. A continuación, vamos a repasar algunos de los temas que aparecen en dichas categorías.

En relación con el magisterio, encontramos 35 artículos sobre varios temas, la mayor parte de ellos centrados en la mejora de la formación del profesorado. De este modo se habla sobre:

-Los cursos de orientación en la Normal de Guadalajara (1923-1928) para la construcción de aparatos de física. En ellos, se hace hincapié en la importancia de aprender a elaborar los aparatos de física y evitar comprarlos, pues este trabajo implica idear el instrumento, buscar la forma de hacerlo funcionar, fomenta la creatividad del alumnado y despierta la habilidad manual, además de dotar al alumno de una gran autonomía, ya que está capacitado para crear sus propios dispositivos. Este trabajo se complementaba con debates donde se aprobaban o desaprobaban las modificaciones de los modelos y se comparaban diferentes dispositivos de un mismo aparato, tales como bombas aspirantes y mixtas, voltímetros, galvanómetros, niveles y microscopios compuestos. Una vez terminado el trabajo, el material realizado se expuso en un aula y los maestros y alumnos de las Normales acudieron a verlo y a aprender sobre él, pues los participantes del curso pudieron contestar a las preguntas que estos tenían sobre el proceso y lo aprendido.

-El cursillo de perfeccionamiento en Valladolid (1923-1928), en el que se podía acudir a conferencias, lecciones prácticas, así como hacer visitas a museos y archivos. Estas lecciones prácticas abarcaban diferentes temas, tales como la patria y los derechos y deberes del ciudadano; las enfermedades infecciosas, las defensas del organismo y la labor de la ciencia; la vida de las plantas y el valor de la enseñanza experimental y de la inducción; prácticas con problemas aritméticos y cálculo mental; lectura explicada y comentada o el valor de los gráficos en la enseñanza geográfica.

-Los cursos de metodología (1923-1928) en los que se menciona que todas las enseñanzas impartidas en la Escuela Normal deben tener por objetivo aportar al alumno de la Normal el conocimiento del niño en la escuela. Es muy importante combinar la teoría con la práctica y desarrollar el espíritu crítico, necesario para reflexionar sobre los diferentes aspectos educativos y poder mejorar en cualquier momento.

-En esta misma línea, otro trabajo habla del sentido de la Normal y del valor de la didáctica escolar (1923-1928). En él se propone reconocer el valor que tiene y reducir el número de

asignaturas por curso a 4 o 5, para poder emplear el tiempo restante en la formación en didáctica escolar y que el alumno salga de la escuela capacitado para desenvolver la enseñanza de las materias en la escuela primaria. Además, en las Normales se insiste en las demostraciones y en la interpretación de la información, y se lleva a cabo la resolución de problemas, la realización del diario colectivo que va rotando entre los alumnos por turnos y el diario individual, en el que el alumno toma notas de lo más importante de cada clase. Se comienza estudiando la materia en sí para después pasar a la didáctica escolar y explicar cada lección al alcance de los niños.

-La Escuela Normal de Cataluña (1933-1936), donde se daban cursillos especializados, lecciones metodológicas y conferencias de carácter general por parte de profesionales científicos, tanto nacionales como extranjeros. Además, en esta Normal se estudiaban la lengua y la literatura catalanas y se fomentaba la enseñanza al aire libre, ya que disponían de un jardín destinado para este fin.

-Las charlas del sábado (1923-1928), en las que se hablaba de las reuniones entre profesor y alumnos de la Normal para charlar sobre temas de interés, que podían ser tanto de la actualidad como sobre los que los estudiantes tuvieran curiosidad o de los que hubieran leído algo. La razón de estas charlas surge de la creencia de que implican emociones mucho más fuertes de las que se dan en las clases típicamente, por lo que son una forma efectiva de que los alumnos recuerden su etapa en la Normal.

Además, en estos artículos se menciona la importancia de la conexión entre profesionales. De esta forma encontramos un trabajo que describe el valor de hacer reuniones semanales que permitan a los profesores hablar y poder expresarse y, en algunos casos, desahogarse con otros compañeros que puedan entenderlos, para así, sentirse acompañados y regresar a su trabajo diario con una mayor motivación y una energía positiva. Esta idea surge de la necesidad de compartir experiencias y pensamientos con otros profesores en un ambiente relajado y tranquilo, ya que el de las asambleas no solía reunir esas características.

Otro grupo de trabajos estaría más centrado en la actuación del Magisterio fuera del espacio de la Normal. De esta forma encontramos un artículo que menciona la importancia de la elaboración de un plan de acción social en las Escuelas Normales (1933-1936), para crear equipos de Educación Física, coros mixtos, agrupaciones escénicas y sociedades de excursiones; también se admite la participación de la Normal a cursos de perfeccionamiento, cursillos intensivos y formación de grupos de maestros; y se realizan misiones pedagógicas;

se crea una universidad popular, se celebran conferencias sobre temas de interés social, político y educativo, y reuniones de padres de familia, a raíz de la instauración de la II República.

-Otro trabajo tendría que ver con la labor de una asociación post-escolar (1923-1928), cuyo fin era mantener el contacto con el centro una vez que las alumnas habían terminado sus estudios. Dicha asociación organizaba conferencias y cursillos de materias como Matemáticas, Física y Química o Puericultura, e incluía las llamadas “Enseñanzas para el hogar” en las que se educaba en el cuidado de enfermos, los accidentes del hogar, la medicina y farmacia domésticas, la limpieza y el orden en la vivienda, la ropa y su conservación, la alimentación y el papel de la mujer en el hogar.

En cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje, la revista contiene 112 artículos. Entre ellos, encontramos un grupo de trabajos que se refieren a la formación en diferentes asignaturas. De esta forma:

-Se habla sobre la formación del laboratorio de física (1923-1928), donde se trata el problema de la lentitud para conseguirlo debido al alto costo del material de dicha materia. Para solucionarlo, se propuso que las alumnas realizaran los materiales en sus casas durante las vacaciones, pero esto no dio fruto ya que las menos habilidosas con las manos buscaron quien las ayudara por lo cual el fin pedagógico no se conseguía, tal y como estaba pensado. Así que, el trabajo se trasladó a la escuela, donde se podían ayudar las unas a las otras y en último lugar, acudir a la profesora. Para este trabajo, las alumnas diseñaban el aparato en un cuaderno historial y, tras haberlo elaborado, anotaban las dificultades encontradas, el tiempo empleado y el coste. Los aparatos de mejor funcionamiento y estética se incorporaban al material de la escuela. Esta manera de trabajar otorgaba a las alumnas un papel más activo y les permitía aprender a planificar, buscar lo necesario para su aparato y reflexionar sobre las dificultades de elaborar materiales de este tipo, además de desarrollar habilidades con las manos para su montaje.

-La emoción en la enseñanza de la geografía (1923-1928), donde se trataban las emociones que provocaban algunas lecciones en los alumnos, a quienes les suscitaba un gran interés todo lo relacionado con el sistema solar y los astros. Tras tratar un asunto, los alumnos aportaban pensamientos y debatían sobre temas que creían diferentes, de manera que a veces se volvía a contenidos ya explicados y de esta forma, se recordaba lo que ya se sabía para resolver una cuestión. De igual forma, se utilizaban noticias de prensa sobre un tema estudiado, para poder

debatir y pedir opinión a los alumnos, lo cual servía muy positivamente para que desarrollasen su espíritu crítico.

-Lección de literatura (1923-1928), donde se detallan dos cosas imprescindibles para poder enseñar que son: tener un dominio absoluto de la materia que se va a impartir y saber acomodarse a la capacidad del alumno. Para el estudio de la literatura, primero se instaba a hacer un estudio de conjunto en el que se analizaran las tendencias dominantes en las épocas de referencia, los géneros más cultivados y las influencias de nuestra literatura en otros pueblos. Después se pasaba a los principales autores u obras dentro de cada época estudiada, a través de: una noticia biográfica del autor y una nota bibliográfica de sus obras, señalando las mejores ediciones de las mismas y los comentaristas más autorizados; lectura de una obra o parte de ella que se considerase interesante y comentarios sobre estilo, asunto, influencias; lectura de algún juicio documentado sobre lo juzgado por los alumnos y el maestro anteriormente, contrastando las coincidencias y discrepancias entre ambos juicios, lo que permitía reflexionar sobre lo hablado anteriormente e incluso, puede ayudar a los alumnos a pensar en algo que no se les habría ocurrido si no hubiesen hecho esta comparación.

-Teoría y práctica de una lección de gimnasia (1923-1928), en la que se exponen varios ejercicios que tienen un fin concreto, como controlar los movimientos al andar y realizar acciones del día a día, evitar caminar con la cabeza hacia abajo y mantener una buena postura corporal en todo momento. Estos ejercicios se combinan con juegos de correr, de saltar y de lanzar y se busca que los niños adquieran a través de ellos, el mayor grado de resistencia posible, de agilidad y de habilidad corporal.

-El derecho usual (1923-1928), donde se habla de la importancia de ejercer el voto y se habla con los alumnos sobre qué son las leyes, para qué sirven, quién las hace y quiénes creen que deberían poder votar (mujeres, niños, extranjeros, los presos, los pobres que viven en asilos, los soldados). También se diferencia entre las cosas de interés privado, las particulares y de la familia o las de interés público que afectan a la colectividad, que son importantes para saber el derecho que tiene cada persona para votar en función de la situación y del interés del mismo.

-Trabajos prácticos de ciencias naturales (1923-1928), en el que se trata la dificultad para conseguir material científico y se propone que los alumnos aporten dichos materiales a modo de solución. Así, los alumnos recogen minerales y fósiles que encuentran en sus pueblos para conseguir una colección extensa de diferentes minerales; realizarán un herbario con plantas y

flores secas que recojan, apuntarán sus propiedades y características para hacer una monografía de cada una que irá junto a cada una de ellas.

-La enseñanza de la caligrafía (1929-1931), que expone la necesidad de métodos teórico prácticos, seguros y precisos para la enseñanza de la escritura. En la clase de caligrafía, el alumno aprende a presentar un escrito ordenado, claro y estético, cultiva la ortografía y adquiere conciencia de lo escrito para poder ser leído. Primero se enseña el nombre de sus líneas y espacios, y después se enseña la manera correcta de tomar la pluma y colocarla sobre el papel, lo cual es muy importante para configurar los diferentes caracteres de la letra.

-Otros trabajos estarían centrados sobre los instrumentos metodológicos, como el escrito sobre el valor del diario del alumno (1923-1928), donde un alumno narra las diferencias encontradas al plantar dos lentejas y situar una dentro de un armario en completa oscuridad y otra a la luz natural. La del armario crece más rápidamente y tiene un mayor grosor y longitud que la que se encuentra expuesta a la luz. Sin embargo, la segunda adquiere un color verde mientras que la otra es blanquecina y más débil. Se concluye con que la luz robustece la planta y le da color verde y la falta de luz acelera el crecimiento, pero la planta se debilita. Este instrumento permite a los alumnos reflejar de forma escrita, los pensamientos y las sensaciones que han experimentado a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como los conocimientos adquiridos, lo cual lleva a hacer una reflexión de todo el proceso educativo.

-El periódico en la escuela (1923-1928), en el que se trata la importancia de hacer una lectura y comentar diferentes noticias del periódico que los alumnos conocen o puedan comprender y sean interesantes para ellos. Esta lectura sirve para afianzar lo que saben, mediante asociaciones, para ampliar lo aprendido y para mostrarles el mundo. Al comenzar, se les dice dónde han ocurrido los hechos y también se les pregunta por dónde se puede llegar desde dónde se encuentran ellos, para lo que utilizan el mapa. Algunos de los temas son la erupción del Vesubio, el viaje de los reyes a Barcelona o la presencia de una ballena en la playa, que provocan un gran interés en ellos, lo cual siempre lleva a debates donde los alumnos hacen preguntas que les sugieran los distintos temas y se hacen hipótesis de lo ocurrido.

-Preparación de exámenes (1931-1932), donde se reflexiona sobre la extendida costumbre de estudiar para los exámenes finales, es decir durante el último periodo del curso, lo cual se traduce en una cultura superficial que no permite asimilar contenidos. Para este problema, la evaluación continua podría resultar una solución, pues al evaluar al alumnado durante todo el

periodo lectivo, este tendrá que ir esforzándose en todo momento si quiere obtener buenos resultados, tal como lo hace al final, cuando sabe que se le va a calificar.

-También se encontraría en esta categoría un trabajo dedicado a reflexionar sobre la labor docente en ese proceso de enseñanza. En él, se habla del maestro y se enumeran las condiciones que debe reunir, que son: vocación (cariño profesional) y aptitud física, intelectual (formación cultural sólida, de observación e inteligencia, formación filosófica y concepción del mundo y de la vida, adquirir libros y revistas, cultivar idiomas, adquirir cultura para juzgar con imparcialidad, ser amante de las bellas artes y, la naturaleza y la música, dando lugar a la sensibilidad fina y el sentimiento) y moral (bondad, justicia y amor, predicar con el ejemplo), ser alegre y respetar el optimismo natural del niño, pues la infancia es la época más feliz de la vida.

En relación con los acontecimientos educativos destacados, de los 21 artículos que aparecen, los temas son:

-Celebración de efemérides. Dentro de este grupo aparecen algunos artículos sobre el homenaje a Francisco Giner de los Ríos (1923-1928) por el VIII aniversario de su muerte, donde los alumnos escuchan al profesor que agradece a Giner de los Ríos todo lo aportado a la escuela y le recuerda con buenas palabras, destacando su manera de escuchar.

- El tricentenario de Lope de Vega (1933-1936), en Lugo. En el Claustro se acordó dedicar el Seminario de Letras al estudio de la dramática de Lope de Vega. El trabajo consistió en la lectura y el análisis de quince comedias, haciendo de cada una, una ficha, en la que se consignaba el ambiente en que la obra se realiza, costumbres, refranes, formas métricas, frases de significado dudoso, palabras y formas gramaticales anticuadas. Estas fichas pueden servir para facilitar la lectura de dichas comedias. También se organizó un cursillo de conferencias dedicadas a exaltar la figura de Lope de Vega.

-Buenos deseos de año nuevo (1923-1928), donde se reconoce que los inicios de curso permiten reflexionar sobre cuestiones como qué aspectos de nuestra vida profesional necesitamos cambiar y si ponemos todo el esfuerzo que deberíamos dentro y fuera de clase. Además, se expresa la preocupación de que los asuntos educativos comiencen a ser un arma política entre los distintos partidos.

-Fin de curso en la Normal de La Castellana (1928-1929). Se llevó durante 3 días, de 5 a 7 de la tarde, una exposición de trabajos escolares realizados en las clases de Labores y trabajos

manuales, Física y química, historia natural, agricultura, dibujo, psicología, pedagogía y psicología, geografía y cuestiones económicas y sociales, etc., la cual fue visitada por los alumnos de la Normal de Barcelona y por numerosos maestros madrileños. También, se celebró el final del curso con una velada-homenaje a Lope de Vega, donde los alumnos de la escuela recitaron las escenas más bellas de “El caballero de Olmedo”, y algunos sonetos del dramaturgo.

Otro tema tendría que ver con las residencias de estudiantes. Así encontramos artículos que hablan de:

-La Residencia de estudiantes de la Escuela Normal de maestros de Barcelona (1923-1928), donde se manifiesta la preocupación por llenar las 20 plazas del centro, las cuales fueron rotando ya que algunos alumnos tuvieron que marcharse por diferentes razones y las plazas vacantes pasaron a quienes se habían quedado sin ellas en un principio. Se da parte mensualmente del aprovechamiento de los alumnos residentes al director y, si alguno flojea, se le da apoyo con las materias que necesite. Como la mayor parte de los alumnos vienen de pueblos, donde no existe la cultura de la ciudad, se comenzó por enseñarles a usar el inodoro y su limpieza, y los hábitos de cortesía, como la forma de sentarse en la mesa, cómo utilizar los cubiertos y servilleta, incluso cómo masticar y beber, y en sus habitaciones, a tener orden en su ropa y libros. Se les habituó a ducharse mínimo una vez a la semana, a limpiarse el calzado antes de entrar o abrir y cerrar las puertas sin hacer ruido. Se preparó un salón como sala de estudio para evitar que los alumnos estudiaran en horas de sueño en sus habitaciones. Se hacía entender que los actos individuales tienen repercusión en todos, ya sean buenos o malos, y se intentaba que los alumnos tuvieran todas las horas del día cubiertas: por la mañana clases en la escuela y por la tarde juegos y deportes, las clases de educación física, las prácticas de enseñanza para tercero y cuarto cursos, y la preparación de lecciones y ejercicios para el día siguiente.

-Otro tema se refiere a la construcción de una residencia de estudiantes en San Sebastián (1933-1936), instalada junto a la Escuela Normal. Con ella y los problemas que la República se propuso resolver, desaparecen la rigidez conventual que ocasionaba dificultades para las estudiantes que tenían que ir a estudiar a la capital y los inconvenientes de las pensiones que no buscaban una continuación de la vida del hogar. En la residencia se unen la vida material con la espiritual y cultural.

-Residencia de señoritas estudiantes en Granada (1933-1936). La admisión se hacía siguiendo un orden de preferencia: alumnas de la Escuela Normal, las que preparan su ingreso en dicho centro o en el Magisterio Nacional primario, las de cualquier otro centro de la capital, y las que se proponen simplemente ampliar su cultura, sin aspirar al reconocimiento de los estudios. La pensión era de 125 pesetas e incluía: alojamiento, manutención, uso de ropa de cama y mesa, lavado y planchado de lencería interior, uso de libros, servicio médico y baño. Para las horas de descanso, la residencia contaba con un piano y una radio, a disposición de las señoritas.

Otra de las temáticas tendría que ver con los edificios de las Escuelas Normales:

-De esta forma se menciona un nuevo edificio para la Normal de Granada (1933-1936), donde se comenta que el edificio estuvo propuesto para servir a diferentes fines como la Diputación, el Gobierno civil y la escuela de artes y oficios. Se propuso que fueran los obreros parados quienes construyeran el mobiliario para la Escuela, en un taller colectivo instalado en la misma escuela. Estos pusieron todo su entusiasmo en la rápida y esmerada confección del mobiliario. Se ruega, al final, a los miembros de la Junta Directiva de la Asociación del Profesorado de Escuelas Normales que realizaran las gestiones oportunas para poder proporcionar a las escuelas los medios económicos necesarios para las exigencias que suponían de limpieza, luz, calefacción, y adquisición de libros para la biblioteca.

-Escuela Normal del magisterio primario de Madrid en La Castellana (1933-1936). La Asociación Profesional tenía dos fines: participar activamente en la vida y marcha de la Normal y realizar una intensa campaña de divulgación pedagógico-cultural que contribuyese a aumentar el caudal de conocimientos científicos y profesionales del alumnado en la escuela. Sus actividades culturales tuvieron diversas manifestaciones, como visitas culturales (a fábricas, museos, talleres de prensa, Fábrica de chocolates “La España”), instalaciones de servicios públicos, organización de cursillos (ciencias naturales, historia del arte) y conferencias en el campo de la ciencia y la pedagogía (sobre cómo se consideraba la enseñanza en la República Española o las músicas infantiles y escolares), excursiones (Monasterio de Piedra de tipo geográfico y artístico, y a las normales de Soria y Guadalajara).

-La labor del edificio de la Escuela Normal del magisterio primario número 1 de Madrid (1933-1936). Se destinó el mejor salón con las mejores condiciones de luz y espacio para la clase de párvulos. Para ella, se consiguió en poco tiempo el mobiliario básico para poder abrir la escuela, 5 mesas redondas y sillas para los 20 alumnos que por el momento estaban

matriculados. El salón contiguo estaba destinado al material. En él, las paredes recogían grabados de distintos cuentos, como El gato con botas o Pulgarcito. También allí se guardaban muñecos, automóviles, carretillas, aros y pelotas. Con el criterio adoptado de acercar al niño a la naturaleza, también había flores, frutas, y objetos naturales interesantes para los niños. También, láminas, cartulinas, papeles de colores, tijeras, construcciones y rompecabezas, bloques de madera y todo lo que fomente la actividad, curiosidad y atención de los niños, pues nadie es capaz de calcular lo que un niño puede llegar a imaginar.

-La Escuela Normal de Sevilla (1933-1936). Se habla de que el edificio contenía clases abundantes, dos bibliotecas, laboratorios, auditorium y un gimnasio en el que se daban diariamente clases de cultura física. Había seminarios de modelado, de enseñanza especial de ciegos y de trabajos de laboratorio. El laboratorio de ciencias naturales estaba en formación. En el auditorium se realizaban proyecciones todos los jueves para los pequeños y en Año Nuevo, el Padre Noel les traía juguetes.

Otro de los temas que se presentan en esta categoría tendría que ver con los Congresos:

-Encontramos un trabajo que habla sobre el quinto Congreso de Enseñanzas del Hogar en Berlín (1933-1936). Las alumnas que reciben las enseñanzas del hogar forman el tercer curso profesional. Su fin es formarlas para que puedan preparar a las niñas para el gobierno de una casa. El número de alumnas es de 15 o 20, puesto que los alumnos no están obligados a esta enseñanza. Las clases son bisemanales y de hora y media, por lo que no da tiempo a realizar las prácticas. Sin embargo, las alumnas se prestan voluntariamente a realizarlas dos días por semana con una duración de 5 horas. En grupos de 6 se dedicaban al análisis de alimentos, realizaban prácticas culinarias, servían la comida y seguían con los trabajos de limpieza. Se daba preferencia a los trabajos culinarios ya que se considera a la cocina como el eje de todo el problema alimenticio. Contaban también con un laboratorio con instrumentos como matraces, embudos, termómetros, aparato para baño maría y un museo donde las alumnas acompañaban la teoría con la práctica, es decir, exponían los trabajos culinarios dando explicaciones sobre el valor calorífico de los alimentos, proteínas, hidratos de carbono, etc.

En cuanto a las actividades complementarias a la enseñanza, son 20 los artículos que se encontraban en dicha categoría. Uno de los temas que aparecen en ella son las excursiones:

-Excursiones de estudio y trabajos geográficos (1923-1928) donde se narran las excursiones que hicieron los alumnos de cuarto año de la Escuela Normal de maestros de Soria. El trabajo

consistía en elegir una demarcación cercana, de entre 6 y 9 kilómetros de la capital, que permitiera visitarlo fácilmente y, a partir de ahí, realizar una monografía completa. Estas monografías geográficas se corregirían para, posteriormente, ser publicadas en las revistas y periódicos. La comarca elegida para el curso fue “Los rábanos” y durante varios domingos y festivos de 11 de la mañana a 1 de la tarde, los alumnos y el profesor se acercarían para recoger los datos necesarios. En el primer día, los alumnos y el profesor tomaron notas sobre geología y relieve, clima, hidrografía, bosques, cultivos, ganadería, formas de industria y comercio, etc. En el segundo día, se recorrió el territorio a estudiar y se hicieron observaciones sobre los fenómenos erosivos, la formación de manantiales. La última excursión se dedicó al estudio de la vivienda y su agrupación sobre rocas.

-Excursión a la ciudad encantada (1923-1928). Treinta excursionistas entre profesores y alumnos de las normales de Madrid y Cuenca visitan este entorno. Se narra todo lo que se ve por el camino, desde el autobús.

-Recuerdo de excursión a las Salinas de San Fernando (1923-1928). Se busca describirlas ya que son las menos conocidas de España. En el relato se comenta que para obtener la sal se necesitan varias operaciones, que combinadas con la acción del viento levante y la radiación solar favorecen la evaporación y saturación del agua y la cristalización de la sal. A principios de mayo se hace una limpieza de todo lo que pueda perjudicar a la cristalización. Después, las lagunas van perdiendo profundidad y llega el agua purificada y preparada para elaborar la sal. Mediante el calor y la agitación del agua por el viento, esta adopta un color rojizo. La labor de extracción de la sal comienza en el mes de julio y la sal extraída se transporta al salero donde se acumula en montones que contienen cada uno de 5 a 6 quintales, es decir, entre 500 y 600 kg.

-Las torcas de Cuenca (1923-1928). Se narra el camino hacia las torcas de Cuenca que está a 16 km. Salen a las 7 de la mañana caminando y a las 9 estaban en el camino forestal que unía la carretera con el monte. A las nueve y media llegan a la fuente del royo, donde han citado al guarda que les va a acompañar. Mientras esperan, comen y a las 10 y media emprenden el camino entre pinos. Contemplan el pinar, el monte de los Palancares. El guarda habla de los pinos con un gran cariño, les explica a los alumnos la vida de estos y en un tocón les enseña el crecimiento del mismo, tanto el de otoño como el de primavera, diferenciados por los redros colorados y los blancos. Les habla de todo lo que se hace en el monte, desde que señalan los pinos que deben cortar, como los que llevan a las fábricas. En el monte se aprovechan cada

año 4.437 metros cúbicos de madera. En un tronco, vieron una inscripción de las secciones en las que se divide el monte. Hablaron de la repoblación forestal y de los incendios.

-Diario de una excursión (1928-1929). Un alumno de la Normal de Cuenca cuenta las visitas hechas a escuelas. Visitan una escuela con organización autónoma, regida por un Patronato. El grupo de párvulos trabaja con material de uso corriente, cosas que conoce y ve en su casa. Cada niño tiene un lápiz y una hoja de papel y se corrige a sí mismo comparando lo realizado con lo que apunta el maestro en la pizarra, se le dota de una gran libertad. Visitaron la sala de trabajos manuales donde había trabajos en cartón, alambre y madera. Con ello se pretende dar cierta habilidad a los niños con sus manos. En el recreo, se colocan diferentes objetos sobre una mesa, como láminas, estampas, obras de arte, mapas, plantas, un pájaro, una pecera con peces... para llamar la atención de los niños y despertar su curiosidad para lo que hay una maestra encargada de dar explicaciones sobre los objetos a los niños que pregunten y enseñarles libros y demás objetos. Estos se cambian cada dos o tres días poniendo siempre objetos nuevos, de modo que cada vez se enseñan cosas diferentes. En el ensayo de escuela maternal, varias niñas que apenas comienzan a andar se encuentran junto a sus hermanas mayores, encargadas de aprender a planchar, repasar ropas y hacer todas las faenas de la casa. A la hora de comer, en cada mesa hay 7 niños y 1 de las niñas del grupo maternal, que hace las labores de madre, cuidando a los demás y enseñándoles a comer. Cada uno tiene una labor, uno sirve el pan, otro los platos, el agua, etc. Después fueron a la escuela graduada de 6 grados que dirige D. Virgilio Hueso. Vieron los cuadernos de redacción y dibujo de los alumnos del último grado. Asistieron a la clase de música de cantos regionales, a la sala de trabajos manuales, donde había carpintería y modelado, la sala de proyecciones y el museo.

-Diario de una excursión (1928-1929). Un alumno narra la excursión a las iglesias y conventos toledanos. Visitan la Iglesia del Cristo de la Luz, en la que se dio la primera misa después de la Reconquista. También Santo Domingo el Real, donde ven la bóveda, el altar, los cuadros y en la sacristía, una sepultura cristiana de las más antiguas. La catedral de Santo Tomé, que conserva una torre mudéjar del siglo XIV. La Casa y museo Greco y la sinagoga Santa María la Blanca.

-Visita a la fábrica de aluminio de Murcia (1933-1936). Les enseñan la máquina de hacer remaches, que sirven para adherir las asas a los cacharros. En otra estancia, haciendo uso de los residuos de la hojalata se hacen coladores, embudos, vasos pequeños y otros objetos. Los

restos los llevan a Vasconia (País Vasco) donde separan el estaño y lo vuelven a fundir. Al final vieron el horno de fundición del aluminio.

-La Escuela Normal de la Generalidad de Cataluña en el curso 1934-1935 (1933-1936). La labor del curso se completa con actividades diversas: conciertos y festivales literarios (ópera infantil en la escuela primaria aneja a la Normal y sesiones literario-musicales dedicadas a Bach y Haendel); conferencias (sobre psicopatología del niño único y sobre el folcklore francés); visitas (al instituto de observación psicológica La Sageta, al instituto Psicopático de Torremar, al museo de Cataluña y a la exposición de primavera); excursiones (a Levante, Andalucía, al Mongrony, fuentes de Llobregat y Berga y Tossa; y cursillos de danza popular catalana organizados por los alumnos.

Una vez estudiados los temas que aparecen en la sección, podemos averiguar qué Escuelas Normales se ven más representadas en la revista. La primera de ellas es la Normal de Madrid, en la que se basan algunos de los artículos de la revista como los que hablan de inauguración de la Normal número 1 de Madrid o de su labor educativa. Otra de las Normales más representativas es la de Albacete, que aparece nombrada en diferentes artículos donde se tratan las excursiones, propuesta innovadora extendida también en las Normales de Cuenca y Guadalajara. Además, son destacables la Escuela Normal de la Generalidad de Cataluña, junto a la Escuela Normal de Barcelona que aparecen en varios artículos, y abordan los temas de las misiones pedagógicas; junto con las Normales de Murcia y Álava, que también lo hacen.

4.3. Etapas de la revista

Como sabemos, la Revista de Escuelas Normales pasó por distintas etapas desde su creación hasta su fin. Estas fueron concretamente cinco etapas en las que la revista estuvo dirigida por diferentes personas y en las que se observa una diferencia de temas, así como también en las personas que escribieron en ella, y concretamente en la sección “La Normal en Acción”.

En la primera etapa, entre 1923 y 1928, cuando la Revista se encontraba en Guadalajara, se publicó una extensa cantidad de artículos, podría ser debido a que esta etapa fue la más larga de toda la revista, seguida de la etapa de Madrid, entre 1933 y 1936, en la que también se publican bastantes artículos. En la primera etapa, podemos observar que, de los 92 artículos publicados, solamente once están firmados por mujeres. De todas ellas, cinco son profesoras de Escuelas Normales, dos son maestras y cuatro, alumnas de la Normal. Entre los hombres que aparecen en esta etapa, veintiséis son profesores de Escuelas Normales, seis son alumnos de la Normal y dos son inspectores, categoría inexistente entre las mujeres. En cuanto a los

temas predominantes, los más abundantes son los relativos al proceso de enseñanza-aprendizaje (Anexo 4). 68 artículos tratan sobre temas de enseñanza, predominando los de enseñanza de la geografía. Los acontecimientos educativos destacados solamente aparecen en tres artículos. En cuanto a las actividades complementarias, esta etapa es llamativa por ser la única en la que se habla en bastantes ocasiones de las excursiones realizadas. Un aspecto a destacar sobre ello es que, en esta primera etapa, aparecen temas sobre las cuatro categorías seleccionadas, ya sea en mayor o en menor medida, hecho que no ocurre en otras etapas como en la de Cuenca, en la cual no se escribe nada sobre el magisterio, o en la de Córdoba, donde no aparecen temas relacionados con los acontecimientos educativos destacados, ni con las actividades complementarias a la enseñanza.

Al pasar a la segunda etapa, en Cuenca, de 1928 a 1929, el número de artículos publicados se reduce notablemente a siete, en los que solamente participan cinco hombres, de los cuales tres son profesores de Escuelas Normales y de los restantes se desconoce su categoría profesional. Los temas que se tratan en este momento son principalmente temas sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje (Anexo 5), que incluye cuatro de los artículos, destacando los temas matemáticos que ocupan tres de estos. Además, aparecen dos artículos referidos a diarios de excursiones.

Estas dos etapas, que se contextualizan en la dictadura de Primo de Rivera, coinciden con el planteamiento de una nueva forma de entender la educación y el proceso de enseñanza-aprendizaje, alejándolo del clasismo e incorporando nuevas corrientes de enseñanza (López, 1986). Además, se aprecia un claro interés por la enseñanza a partir de diversas asignaturas, como las Matemáticas o la Geografía.

En Córdoba, de 1929 a 1931, son seis artículos los que aparecen. De ellos, cinco están firmados bajo el nombre de un varón y tan solo uno se firma por una mujer, profesora de Escuela Normal. De los cuatro hombres, tres son profesores de Escuela Normal y uno pertenece al grupo de otros perfiles, siendo un veterinario, arabista e investigador, profundamente interesado por la historia califal. Al igual que en las dos etapas anteriores, los temas más tratados son los correspondientes a la enseñanza y el aprendizaje (Anexo 6). En este caso, cinco artículos se encuentran dentro de esta categoría, superando la geografía a los demás temas ya que aparece en dos de los artículos. Los otros temas son sobre matemáticas, caligrafía e Historia o Arte. El artículo restante se incluye en el magisterio.

Al regresar la publicación a Guadalajara, del 1931 al 1932, los artículos que se publican son veinte, muchos menos de los que se publicaron anteriormente en la primera etapa en el mismo lugar. De ellos, solo tres los firman mujeres, una de ellas es Profesora de Escuela Normal y las otras dos son alumnas de la Escuela Normal. Este patrón sobre la escasa participación de mujeres respecto a los hombres se ve repetido a lo largo de todas las etapas de la revista. Entre los hombres que escriben a lo largo de esta etapa en Guadalajara, diez de ellos son profesores de Escuelas Normales; dos pertenecen a otros perfiles, uno de ellos siendo Catedrático en Matemáticas del Instituto-Escuela de Madrid y el otro un geólogo y naturalista; y del último no se tiene información sobre su categoría profesional. Los temas que destacan en este momento y por primera vez, son los del magisterio (Anexo 7), con una mayoría de temas sobre cursillos, tanto de información como de metodología en las materias de Matemáticas y Geografía. Estos componen la mitad del total de artículos publicados. La siguiente categoría con más artículos es la del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la que se tratan diferentes temas sobre curiosidades matemáticas, exámenes, geografía, y literatura. Las últimas dos categorías son las menos contempladas, reuniendo solo uno y dos artículos, respectivamente.

Por último, en la etapa final de la revista en Madrid, entre 1933 y 1936, se publican 63 artículos, estando catorce de ellos firmados por mujeres. De ellas, cinco eran profesoras de Escuela Normal, diez alumnas de las Escuelas Normales y otras dos mujeres de las que no se conoce su procedencia. Dentro de la clasificación de los hombres, quince son profesores de Escuelas Normales, aproximadamente dieciséis son alumnos de la Escuela Normal (no es exacto debido a que existen grupos de alumnos), uno pertenece a la categoría de otros perfiles, siendo un historiador, y cuatro de los que no se tiene información. Algunos de los artículos, concretamente doce, están sin firmar, por lo que no sabemos si pertenecen a mujeres u hombres.

Respecto a los temas tratados en la etapa de Madrid, los que hablan sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje superan con creces a los de otras categorías (Anexo 8), con 28 artículos. De ellos, una gran parte (diez) son trabajos realizados por los alumnos de la Normal. Le siguen los artículos sobre acontecimientos educativos destacados, donde predominan los eventos y noticias de las distintas Escuelas Normales. Por último, en menor medida, aparecen artículos en la categoría de actividades complementarias a la enseñanza, donde destacan las misiones pedagógicas, concepto que no había aparecido hasta el momento. En relación con

ello, vemos que en esta última etapa es en la que se percibe una mayoría de temas relacionados con la política, como es el caso de los que hablan de las misiones pedagógicas, instauradas en la Segunda República.

En estas dos etapas, que coinciden con el periodo de la Segunda República, se aprecia un claro interés por la mejora en la formación de los docentes. No solo se mejoran las condiciones de los centros formativos, sino que se aprecia una inquietud por la mejora cultural, ciudadana y crítica de los maestros. También interesa su formación práctica y una nueva arquitectura formativa que incluye becas, viajes, excursiones y residencias de estudiantes, en las que se realizan actividades de extensión formativa y cultural (Molero, 2009).

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

Tras el análisis de los datos recogidos, nos disponemos a interpretar los mismos, tanto teniendo en cuenta los objetivos que nos marcábamos al comienzo de la investigación, como a la luz de lo que han señalado otros autores.

Atendiendo al primer núcleo de análisis, el **perfil profesional de las personas que escriben en la sección “La Normal en Acción”**, vemos que la mayor parte de las personas que escribían en ella, pertenecían a la categoría de profesores y profesoras de Escuela Normal. Además, hemos comprobado que, definitivamente, el número de mujeres que publicaba en esta era notablemente menor que el de los hombres que lo hacían. Esta apreciación se puede ver en otros estudios previos como el de Herrero (1996) o en Díez et al. (1988), donde se observa fácilmente esta desigualdad entre ambos sexos. Es importante destacarla, porque, como señala Real (2009), en aquellos años, la prensa era un medio privilegiado para la difusión de ideas, convirtiéndose en un potente agente de alfabetización y modelo para muchos profesionales, poniendo de relieve cómo ha ido transmitiéndose el valor de las ideas masculinas sobre las femeninas.

Siguiendo con esta misma cuestión, percibimos que las mujeres que publican en esta revista tenían una trayectoria reconocida y eran destacadas en el panorama educativo. Esta realidad se puede ver en estudios previos que se han realizado sobre algunas de ellas (Sonllewa y Sanz, 2021), en los que se destaca el afán renovador de las profesionales y el protagonismo que tuvieron en las regiones en las que impartieron docencia.

Relacionada con esta idea se extrae otra cuestión a destacar, y es que a la hora de seleccionar a las personas que escriben en la sección, existe una preferencia por aquellas personalidades consideradas importantes desde un punto de vista político, que puedan aportar ideas renovadoras, especialmente en el periodo de la Segunda República, como son Modesto Bargalló (García Bernal, 2014) o Rodolfo Llopis, entre otros.

Una última cuestión planteada en el estudio tendría que ver con las biografías de los autores y las autoras. Se aprecia, sobre todo en el caso del alumnado normalista, que el recorrido profesional que tuvieron los hombres que participaron en la sección es mucho más conocido que el de las mujeres, de las que apenas quedan huellas sobre su trayectoria en la prensa ni en los archivos. Como señala Flecha (2004), es fundamental recuperar a través de fuentes diferentes a las escritas, las aportaciones que realizaron las mujeres, pues nos ayudarían a desvelar muchos aspectos ignorados en la historia de la educación.

En relación con los **temas que aparecen en la sección “La Normal en Acción”**, debemos destacar el hecho de que más de la mitad de los artículos publicados tratan sobre la enseñanza de materias, lo cual se mantiene en el análisis global de la revista, tal y como afirma Herrero (1997).

Otro aspecto importante es el valor que se da a la formación del profesorado, pues la mayoría de los artículos sobre el magisterio van destinados a la exposición de las enseñanzas recibidas en los diferentes cursillos. Por otra parte, observamos que las visitas a diferentes lugares y excursiones son frecuentes, sobre todo para la enseñanza de la geografía. Gracias a la exposición de los mismos se enseña a trabajar a través de una pedagogía activa (Clemente, 2021).

En las temáticas también se aprecia un protagonismo de aquellas relacionadas con las construcciones de las Escuelas Normales y de edificios relacionados con las mismas. Este asunto desvela el valor que se le empezó a dar, a partir de la década de 1920, a la arquitectura como elemento educador (Molero, 2009).

Llama también la atención, en relación con la mención que estamos cursando, la escasez de temas relacionados con la corporalidad y la actividad física. Solo hemos encontrado una entrada al respecto, que trata sobre cómo impartir una lección de gimnasia, en la que se enseña cómo controlar el cuerpo en actividad y la necesidad de realizar en la escuela juegos “de correr, de saltar y de lanzar y se busca que los niños adquieran a través de ellos, el mayor grado de resistencia posible, de agilidad y de habilidad corporal”.

En cuanto a las **etapas de la revista**, sin duda, la primera de ellas fue la más extensa tanto en duración como en relación a los artículos que durante ella se publicaron. En esta misma etapa, aparecen firmando trabajos dos inspectores (Díez et al., 1988), lo que llama la atención debido a que este perfil profesional no volvió a aparecer en el resto de etapas. También en ella, es llamativo el trato de las cuatro categorías temáticas establecidas, incluyendo al menos un artículo en cada una de ellas.

En la dictadura de Primo de Rivera se percibe un claro interés por la enseñanza de materias generales como la Lengua, las Matemáticas o la Geografía, introduciendo en ellas una forma de enseñar diferente a la tradicional (López, 1986).

Las etapas que más riqueza tienen en relación con experiencias innovadoras se contextualizarían en el periodo de la Segunda República. Los artículos en esta etapa también

definen una nueva forma de entender la labor docente y el magisterio, con actividades que traspasan las paredes del aula, como las excursiones, las misiones pedagógicas, las conferencias, los cursillos o los seminarios, dejando ver el valor que tenía la escuela y el maestro en este periodo (Molero, 2009).

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTUROS DESARROLLOS

En este capítulo nos centramos en reflexionar sobre la consecución de los objetivos propuestos al principio de la investigación. Además, analizaremos las limitaciones encontradas a lo largo del trabajo y, por último, los futuros desarrollos.

6.1. Conclusiones

En relación con el primer objetivo específico, el cual se centraba en conocer el perfil biográfico de las personas que escribieron en la sección de “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales, apreciamos que la mayoría de las personas que escriben en ella son profesores normalistas, especialmente hombres, con reconocido prestigio en el panorama educativo. Además, podemos decir que ha sido costoso recuperar el perfil biográfico de algunas mujeres que publicaban en esta sección, ya bien porque sus nombres aparecen incompletos o porque no se encuentran datos sobre ellas en fuentes primarias y secundarias, especialmente en el caso de las alumnas normalistas.

En cuanto al segundo objetivo, centrado en analizar los temas que aparecen en la sección estudiada, se aprecia una amplia variedad de temáticas, relacionadas especialmente con prácticas docentes, enseñanza de asignaturas, edificios de Escuelas Normales y actividades formativas para el alumnado normalista. Gracias a estos temas se aprecia cómo fue evolucionando la formación del magisterio en las décadas de 1920 y 1930 y también mejorando la concepción sobre la figura del docente.

El tercer y último objetivo específico, que trata de comparar lo que se escribe en la sección en las distintas etapas de la revista, a partir de una clasificación de temas y autores por categorías de cada etapa, hemos podido ver que en el periodo de la Segunda República es donde mejor se aprecia la renovación de la educación del magisterio y la multitud de actividades que se realizaban para mejorar su formación. También donde más protagonismo empieza a tener el estudiante a la hora de contar sus experiencias.

Estas apreciaciones nos llevan a dar respuesta al objetivo general de la investigación, con el que pretendíamos analizar la sección “La Normal en Acción” de la Revista de Escuelas Normales. Hemos visto que esta sección es fundamental para acercarnos a la formación docente y la labor educativa que se realizaba en las Escuelas Normales españolas en el primer tercio del siglo XX. La redacción de temas diversos por parte de personas de distintas

regiones, con diferentes perfiles profesionales es fundamental para tener una perspectiva amplia del Magisterio.

6.2. Limitaciones

A lo largo de la investigación, una de las limitaciones más notorias ha sido la poca información disponible que existe sobre la Revista de Escuelas Normales. La falta de investigaciones realizadas sobre este tema ha hecho difícil profundizar más sobre el contenido de la revista en las diferentes etapas.

Por otro lado, trabajar con un amplio volumen de datos, al decidir analizar la sección objeto de estudio a lo largo de todas las ediciones, supuso un problema inicial para organizar la información, leerla y categorizarla.

Otra limitación tiene que ver con nuestra propia formación histórico-educativa y nuestras competencias en investigación. La falta de estos conocimientos ha sido un problema a la hora de redactar este trabajo y comprender cada parte del mismo.

6.3 Futuros desarrollos

Tras haber realizado este trabajo, hemos pensado que, a partir de las conclusiones extraídas se podrían realizar nuevos estudios. Por ejemplo, podríamos comparar si lo averiguado desde el análisis de la sección “La Normal en Acción” se corresponde con otras secciones de la Revista de Escuelas Normales, en relación a las temáticas, los periodos y la autoría de los artículos.

Otra idea sería hacer una comparación con la Revista en sí, para ver si los datos obtenidos se corresponden solamente con esta sección o, de igual manera, se ven reflejados a lo largo de toda la publicación.

Por otro lado, se podrían comparar los temas que aparecen en esta sección con los que se reflejan en alguna otra revista pedagógica de la época, como la Revista de Pedagogía, la Revista Escuelas de España o el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.

Por último, también vemos la posibilidad de investigar únicamente las publicaciones hechas por mujeres en la sección estudiada.

ÚLTIMAS PALABRAS

Para finalizar, en relación con las aportaciones obtenidas de la realización de este estudio, me gustaría destacar el valioso aprendizaje que me llevo sobre la Historia de la Educación, ya que comencé el trabajo con muy poca información sobre el tema, debido a la falta de formación en Historia de la Educación en el Plan de estudios de la Universidad de Valladolid. No obstante, esta investigación me ha proporcionado conocimientos esenciales sobre la historia de las Escuelas Normales, los cuales considero fundamentales para entender la educación actual, reflexionar sobre aspectos como la inclusión y, en consecuencia, desempeñar una labor docente con una visión histórico-cultural que permita adaptarme a las necesidades cambiantes de la sociedad y el alumnado.

Por otro lado, como investigadora, he podido vivenciar en primera persona la manera en que se lleva a cabo una investigación cualitativa, aplicando el método histórico-educativo, adquiriendo tanto habilidades de búsqueda y análisis de la información, como un mayor conocimiento sobre La Revista de Escuelas Normales.

REFERENCIAS

- Batanaz Palomares, L. (2011). *La Inspección de primera enseñanza durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1943). Represalia y desgarramiento*. Universidad de Córdoba.
- Bruyn Severin, T. (1966). *La perspectiva humana en sociología: la metodología de la observación participante*. Amorrortu editores.
- Codina, L. (2018). *Revisiones bibliográficas sistematizadas: procedimientos generales y Framework para ciencias humanas y sociales*. Máster Universitario en Comunicación Social, Universitat Pompeu Fabra.
- Díez Torre, A. R., del Pozo Andrés, M. M., & Segura Redondo, M. (1988). La “Revista de Escuelas Normales”: una publicación de regeneración normalista nacida en Guadalajara (1923-1936). *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, (1), 9-30.
- Escolano Benito, A. (1982). Las escuelas normales, siglo y medio de perspectiva histórica. *Revista de educación*, 269, 55-76
- Flecha García, C. (2004). Las mujeres en la historia de la educación. *Revista de Educación*, (6), 21-34.
- García Bernal, S. M. (2014). Los maestros del exilio español en el Instituto Politécnico Nacional, (Segunda edición). *Instituto Politécnico Nacional, Dirección de Publicaciones*.
- González Astudillo, M.T. (2008). La formación de profesores en España. *Revista Diálogo Educacional*, 23 (8), 39-54.
- Grant M. J., & Booth A. (2009). Una tipología de revisiones: un análisis de 14 tipos de revisiones y metodologías asociadas. *Revista de bibliotecas e información sanitaria*, 26 (2), 91-108.
- Guerrero Bejarano, M. A. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1 (2), 1-9.

- Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el que se produce la creación de las Escuelas Normales en España. *RIFOP: Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales* (5), 45-60.
- Herrero Fabregat, C. (1996). La geografía en la Revista De Escuelas Normales. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 57 (222), 31-65.
- Herrero Fabregat, C. (1997). Índice de la “Revista de Escuelas Normales” (1923-1936). *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, (10), 287-309.
- Herrero Fabregat, C. (1998). Índice de la “Revista de Escuelas Normales” (1923-1936): reseñas bibliográficas. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, (11), 295-328.
- Herrero Fabregat, C. (2021). Las excursiones: instrumentos educativos en la renovación de la enseñanza de la Geografía. *Didácticas Específicas*, (25), 184-196.
- Igelmo Zaldívar, J., Jover Olmeda, G., & Quiroga Uceda, P. (2024). La formación del magisterio y su integración en la estructura universitaria en el inicio del siglo XX en España: un estudio a partir de la Revista de Escuelas Normales. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (20), 99-117.
- LeCompte M. D. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas. *Relieve*, 1, 1.
- López Martín, R. (1986). El Magisterio Primario en la dictadura de Primo de Rivera: notas para su estudio. *Historia de la Educación*, 5.
- Molero Pintado, A. (2009). La Segunda República y la formación de maestros. *Tendencias Pedagógicas*, (14), 85-94.
- Ortega Castillo, F. (2014). La presencia de Ovide Decroly en el "Boletín" y en la "Revista de Escuelas Normales" (1922-1936). *Bordón: Revista de Pedagogía*, 66 (3), 121-132.

- Ortiz de Santos, R., & Nieto Ratero, Á. (2022). La prensa pedagógica como fuente y como objeto de estudio en España (1936-1975). Una revisión sistemática. *El Futuro del Pasado*, (14), 487-511.
- Palomero Pescador, J. E. (2013). La "Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado". Una larga trayectoria, enraizada en el primer tercio del siglo XX. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 78, 57-69.
- Palomero Pescador, J. E. (2002). La Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado (RIFOP). Indicadores de calidad, resultados y línea editorial. Quince años de historia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44, 223-266.
- Real Apolo, C. (2009). Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz. *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 28, 207-231.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). Proceso y fases de la investigación cualitativa. *Metodología de la investigación cualitativa*, 1 (1), 62-78.
- Ruiz Berrio, J. (1976). El método histórico en la investigación histórica de la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 34 (134), 449-475.
- Sánchez Barea, R. F. (2023). *Metodología de la investigación histórica en educación*. UNED.
- Simal García, J. J. (2020). *La Junta para ampliación de estudios y la renovación pedagógica en Segovia en el primer tercio del siglo XX*. (Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid).
- Sonlleve Velasco, M., & Sanz Simón, C. (2021). Mujeres pensionadas por la Junta para la Ampliación de Estudios en pedagogía (1907-1940). El caso de Castilla y León. *Tempo & Argumento*, 32 (13), e206.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós.

Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010) "Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis". *Medicina clínica*, 135 (11), 507-511.

Viñao Frago, A. (1994). La modernización pedagógica a través de la Revista de Pedagogía (1922-1936). *Anales de Pedagogía*, (12-13), 7-45.

ANEXOS

Los anexos de este trabajo pueden consultarse en el siguiente enlace:

https://drive.google.com/file/d/1xSHtEisAyGDyZKPoQrun_ilRoHHZsY69/view?usp=sharing

g